

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIODICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada e índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago no se admite más que metálico. Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda; en casa de los comisionados de las provincias; preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro; 6.º en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga. La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street, Strand.

**ADVERTENCIA INTERESANTE.** Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, esperando se sirvan satisfacerle á la persona que lo presente.

En la necesidad de regularizar la administración, rogamos á las personas que repetidas veces han mostrado el deseo de que se les considere como suscritores permanentes ó indefinidos se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, dentro del primer trimestre que corresponde al nuevo abono. Pasado este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, se dejará, por tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adeuden, cargándoles en tal caso el quebranto de giro, que en cantidades pequeñas no bajará nunca de un 12 á un 15 por 100, todo lo cual esperamos satisfagan puntualmente para evitar ulteriores procedimientos.

En lo sucesivo se harán los pedidos, se dirigirán las letras y libranzas, é igualmente la correspondencia, á nombre de los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

No admitiéndose los sellos de guerra en pago de derecho de timbre, serán devueltos á los suscritores que los remitan en pago de su suscripción.

## PUBLICACION DE ANUNCIOS.

Da publicidad EL SIGLO MÉDICO á cuantos anuncios nacionales se le remiten, así de medicamentos y aguas minerales, como de instrumentos, aparatos y demás cosas que tengan por objeto la preservación, curación y alivio de las dolencias y achaques humanos.

**PRECIOS.** Un real cada línea cuando se insertan los anuncios una ó dos veces; la tercera parte menos si fuere la repetición mayor, y medio real cuando se contrate por larga temporada ó se ocupe constantemente una determinada extensión.

## ANUNCIO DE LIBROS.

Se anuncian los libros, láminas, folletos y demás perteneciente á librería cuando los anuncios se remitan acompañados de un ejemplar y sean proporcionados al valor de este.

Si constara la obra de varios tomos ó tuviera un valor especial, se repetirán los anuncios el número de veces que la equidad exija.

Les ouvrages remis de l'étranger seront annoncés avec la plus grande ponctualité, autant de fois que demandera sa valeur. Les ouvrages remis en double seront au surplus analysés dans le corps du journal.

Adresser les communications á MM. NIETO y MENDEZ ALVARO, propietarios de «EL SIGLO MÉDICO», calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º

MM. les Editeurs et Libraires trouveront dans ce journal la plus grande publicité.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

**SE SUSCRIBE** en Madrid: En la Administración de este periódico, calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º, de NUEVE á tres los días no feriados. En Provincias y Ultramar: En las boticas y librerías siguientes:

### PROVINCIAS.

Alicante, Ibañez.—Albarracín, Genovés y Tío (médico).—Antequera, Mir de los Ríos.—Bañera, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellón, Rivelles.—Cervera, Carreras (médico).—Coruña, Maureso.—Figueras, Sanz y Serra.—Gerona, Castellvi (médico).—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hollín, Martínez (médico).—Híjar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Ferrn Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahón, Marques.—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Reus, Font.—Roses, Rodríguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastián, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Talavera, Martínez.—Tarragona, Martí.—Tortosa, D. Angel Luis (médico).—Tudela, Subirán.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Fen.—Villalonga, Zuloaga.—Zaragoza, Vinda de Hedia.

### ADÉMÁS EN LAS LIBRERIAS SIGUIENTES:

Alecy, Martí.—Alicante, Marcel y Vinda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Vinda de Carrillo.—Barbastro, Lafita.—Cádiz, Verdugo y Morillas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Vinda de Miñón é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, Vinda de Manchaca.—Lugo, Fajol y hermanos.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olit, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontvedra, Buceta.—Pamplona, Bescan.—Puerto de Santa María, Fé.—Santander, Hernandez y Ramon.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valencia, Aguilar.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Vinda de Heredia, Gallifa y Menendez.

### ULTRAMAR.

Habana.—En los primeros establecimientos del comercio de libros.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit del comercio de libros, Fortaleza, 21.



# ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

## BAÑOS Y AGUAS MINERALES EN CASA (1).

En EL SIGLO MÉDICO de los días 2, 9, 16 y 23 de Mayo de este año se expone á los señores médicos con estension lo conveniente á la elaboracion, método, aplicaciones y venta de los «Baños de mar en casa con las sales marinas del Cantábrico» de Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera; de los «Baños sulfurosos concentradísimos» de las más acreditadas fuentes de España y sus correspondientes aguas para bebida; de los «Baños minerales ácido-carbónicos sin hierro con sales» preparadas al efecto y «sales» dispuestas para preparar la bebida de las fuentes más notables de España y lo mismo de los «Baños minerales ácido o-carbónicos con hierro» y de los «Baños minerales ferruginosos carbonatados» y de los «Baños minerales salinos» y á más los «baños de Loeches.» En dichos números de EL SIGLO MÉDICO pueden verse los pormenores para evitarnos la repetición. Además, todos los señores médicos habrán recibido un «Manual de aguas y baños minerales» que les hemos remitido gratis, y si alguno no le hubiese recibido puede pedirnosle.

«Baños de mar en casa» con las «Sales marinas naturales del Cantábrico» obtenidas por Yarto Monzon en el puerto de mar, San Vicente la Barquera (Santander), de las aguas de alta mar y que no pueden confundirse con las artificiales, además de que se dan gratis «las algas ó yerbas marinas» que complementen el baño y son muy útiles en frotaciones á los bultos y cicatrices, paquete de un kilo para baño de adulto, 10 rs., y para niño, del paquete dos ó tres baños segun edad y volumen, teniendo el baño de adulto de 12 á 16 arrobas de agua, y se usan generalmente de 7 á 21 baños.

Los «baños sulfurosos concentradísimos», preparados los generales segun la Farmacopea Española, y los especiales segun los análisis de las respectivas fuentes, están en botellas ó frascos para un baño, 8 rs., y para bebida, que se usa en la época del baño y antes ó despues, 4 rs., necesitando generalmente seis botellas para bebida y desde cinco á 27 baños, y están dispuestos los más afamados «minerales y extranjeros» y los nitrogenados sulfurosos, como son los baños sulfurosos concentradísimos de Alfaro, Aramayona, Archena, Arechavaleta, Arenosillo, Bañolas, Benimarfull, Betehé, Buyer de Nava, Caldas de Bohi, Caldas de Cuntis, Carballino y Partovia, Carballo, Carratraca ó Ardales, Cervera del Rio Alhama, Chiclana, Chulilla, Cortegada, Elorrio, Escoriaza, Frailles y la Rivera, Fuente Alamo, Grávalos, Horeajo, Jaraba de Aragon, Leizema, Lierganes, Lucainena de las Torres, Lugo, Mártos, Montemayor de Béjar, Nuestra Señora de las Mercedes, Ontaneda y Alceda, Paracuellos de Giloca, Paterna de la Rivera y Gironza, Prelo, Salinetas de Novelda, San Juan de Azcoitia, San Juan de Campos, Santa Filomena de Gormilaz, San Vicens, Tiermas, Vilo y Rosas, Villaró, Villatoya ó Fuente podrida, Zaldivar ó Zaldua, Zujar, Benzalema ó Baza, y los extranjeros Baréges, Cauterest, Bonnes ó Aigues Bonnes, Aix-la-Chapelle, Baden, Enghien y La Puda (Olesa y Esparaguera); nitrogenados sulfurosos así como El Molar, Santa Agueda, Fuentesanta de Gayangos, Guardia Vieja, Cestona ó Guesaloga, todos á 8 rs. para el baño y á 4 rs. para bebida; los niños mitad, tercera ó cuarta parte que el adulto, segun su edad y volumen.

Los «baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» concentradísimos ó sean «Sales minero-ácido-carbónicas» sin hierro de Alange, Alhama de Aragon, Caldas de Besaya ó de Buelna, Molinar de Carranza, Segura de Aragon, Solan de Cabras, San Gregorio de Brozas, están dispuestos en cajas para un baño, 24 rs., y para bebida en cajas de 60 dosis de sales para preparar 60 cuartillos del agua mineral, 30 rs. Se usan desde 5 á 9 baños y una sola caja de sales para bebida; los niños mitad, tercera ó cuarta parte de la caja en cada baño.

Los «baños minerales ácido-carbónicos» con hierro concentradísimos ó sean «Sales minero-ácido-carbónicas con hierro» de Alcantud, Hervideros de Fuensanta, Marmolejo, Navalpino y Puertollano en la misma disposicion y precios que los anteriores, y tambien para bebida.

Los «baños minerales ferruginosos» carbonatados de Fuen-

(1) Véanse para más detalles los números de los días 2, 9, 16 y 23 de Mayo.

caliente, Graena, Lanjaron, Malá ó Ma'shá, en la misma disposicion y precio que las anteriores y tambien para bebida.

Los «baños minerales salinos» ó sean «Sales para el baño» de Alhama de Granada, Alhama de Murcia, Almería ó Sierra Alamilla, Alzola ó Urberroaga de Alzola, Arnedillo, Arteijo, Busot ó Cabeza de Oro, Caldas de Montbuy, Fitero (viejo y nuevo), Fortuna, La Hermida, Sacedon ó Real Sitio de la Isabela, Trillo ó Carlos III. Están dispuestos en cajas para un baño, 20 rs., y se usan de cinco á nueve baños, y en cajas de sales para bebida con 60 dosis para 60 cuartillos de agua, á 24 rs.; los niños la mitad, tercera ó cuarta parte de la caja cada baño, segun edad y volumen.

Los «baños salinos de Loeches», á 16 rs. caja para un baño, y 2 rs. paquete sales para un cuartillo de bebida.

El señor médico que no haya recibido el «Manual de aguas y baños minerales», que hemos remitido gratis, puede pedirle, y el que quiera más pormenores de los baños y aguas que ofrecemos, vea EL SIGLO MÉDICO de los días 2, 9, 16 y 23 de Mayo.

## MEDICAMENTOS IMPRESCINDIBLES EN LA ESTACION PRESENTE.

### Denticina infalible.

La denticion de los niños desespera á los médicos. La mortandad de los niños por la denticion en la época de calor es de un cincuenta por ciento. Pues bien, puede asegurarse sin temor, como la práctica lo dice, que se salvan de las contrariedades de la denticion todos, absolutamente todos los niños que usan la «Denticina», y si alguno se desgracia será víctima de una pulmonía ó otra enfermedad aguda y grave de las que acometen á los niños; pero la «Denticina» está probado hasta la evidencia que salva de la muerte á los niños que sufren la denticion penosa, pues facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupcion dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarreas, convulsiones epilépticas ó alferencia, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la denticion difícil. Reaparece la baba suprimida ó sale el fuego por el excremento ennegrecido, y se reaniman los niños al benéfico influjo de la «Denticina.» Caja con 18 dosis ó papelitos, de los que se toma uno por la mañana, otro al medio día y otro por la tarde ó noche, en la sopa ó en el calde, en agua ó en almíbar, en leche ó cualquiera otra cosa, cuesta 12 rs., y con 4 rs. más se remite certificada. Una caja salva al niño siempre, pero á veces se necesitan dos cajas para desencanijar al niño, que con la «Denticina» se robustece, y se remiten dos cajas por 30 rs. Tambien hay «jarabe de la denticion», frasco 8 rs., para el sistema de frotacion de las encías, y reaparece la baba y se calma la picazon, usado cuando los niños se niegan á tomar, y puede usarse á la vez que la «Denticina.» Algunos médicos rechazan sistemáticamente la «Denticina», ignorando que es un remedio heroico y fórmula de un médico español, y los que así se obstinan hacen un mal papel, pues las madres que tienen noticia del buen éxito de la «Denticina» por otras madres, lo llevan, se lo dan á sus niños y los salvan, y la que no lo aplica, se queda con ese ansia si su niño perece y otros niños se salvan por usar la «Denticina», que es medicamento inocente y compatible con toda clase de alimentos y medicamentos.

### La gastralgia

ó dolor nervioso del estómago tiene su único y supremo remedio en el «Antigastrálgico salino» frasco de 120 dosis, 40 rs., pues no hay afeccion nerviosa del estómago que se resista á este ya célebre medicamento.

Los «Medicamentos marinos» de Yarto Monzon pueden verse en algunos números de EL SIGLO MÉDICO del mes de Abril de este año, y con un buen arsenal para combatir numerosas dolencias que se hacen refractarias á los tratamientos ordinarios.

Todo esto anunciado hoy y en los meses anteriores se expone en la Farmacia general Española de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, y en las farmacias de sus correspondientes citados ya en los números de EL SIGLO MÉDICO del año actual.

(247)



## RESUMEN.

## REVISTA DE LA SEMANA.—Congreso Médico Andalúz.—

Cuestión veraniega.—SECCION DE MADRID.—Ingovernantes é ingovernables.—Conferencias de clínica quirúrgica dadas en el hospital civil de Santiago de la ciudad de Vitoria, por el doctor G. Roure.—Tratamiento del epiteloma del cuello del útero por la galvano-caustia térmica.—PRENSA MEDICA.—Propiedades químicas y acción fisiológica de la picrotoxina.—Acción tenífuga del kamala.—Prescripciones y fórmulas.—Tratamiento del prurito vulvar y del prurigo.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo: Junta directiva.—VARIEDADES.—Hundimiento de la Peña de Azagra, por D. Antonio Vieta Candurá.—Congreso Médico Andalúz.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.

## REVISTA DE LA SEMANA.

## CONGRESO MÉDICO-ANDALUZ.—CUESTION VERANIEGA.

En uno de los pasados números dijimos á nuestros lectores, que la idea que ocurriera al Dr. Revueltas Carrillo, director del apreciable colega la *Gaceta Médico-Quirúrgica Jerezana*, de celebrar todos los años un congreso médico á semejanza de lo que en otros países sucede, parecía contar con bastantes probabilidades de llevarse á feliz término; y que para lograr este objeto, se había ya constituido un comité de organización, compuesto de profesores activos é inteligentes, cuyos nombres dimos á conocer entonces. Pues bien, según vemos hoy en los dos periódicos científicos que en Andalucía se publican, los trabajos para la celebración de dicho Congreso están muy adelantados, habiéndose ya publicado—y en la *Sección* correspondiente de este número podrán verlos nuestros favorecedores—los estatutos, reglamento y temas por que habrán de regirse y á que han de sujetarse los que en él piensen tomar parte.

La idea nos parece digna de aplauso y merecedora de que feliz y sin contratiempo alguno se desarrolle y traduzca en hechos, pues creemos con el Dr. Revueltas que son precisos esos palenques abiertos de vez en cuando, en épocas dadas, en tiempo señalado y donde la lucha establecida sobre un punto se sostenga por contendientes varios, para que la ciencia se levante á la altura que debe alcanzar; mas al par que la idea nos parece buena en principio, la juzgamos en algunos de sus detalles escasa y parcial: procuraremos explicarnos en pocas palabras.

Todos los españoles, y aun los profesores de otros países, puesto que no se exige certificado de nacionalidad, pueden acudir y tomar parte en

este Congreso; así, pues, debiera llamarse en nuestro sentir *Congreso médico-español*, y no *andalúz*, puesto que en España se ha de celebrar, sin perjuicio de que la primera reunión del mismo tuviera lugar en una capital de Andalucía, ya que en ella nació esa idea, y celebrar las siguientes sesiones ánuas en cualquier otra provincia, Barcelona, Valencia, Madrid, Cádiz, etc., etc., etc., según lo acordara el Congreso en su última sesión, á imitación del *Congreso internacional de ciencias médicas* que cada año se reúne en una nación distinta. Así tendríamos un Congreso español al que indistintamente podrían concurrir los profesores de las diversas partes de España, y que se reuniría cada año en una de sus más importantes provincias; sería de este modo más general, más amplia, y quizá más fecunda en resultados, esa idea, que hoy tiene un carácter marcado de provincialismo, en vez de tenerlo, como fuera nuestro deseo, de españolismo. ¿Qué sucedería mañana que Barcelona, Valencia, Madrid, Valladolid, etc., acordaran cada una celebrar su Congreso respectivo? Que ó sólo acudirían, y ya eso sería mucho, á cada uno de dichos Congresos, incluso al andalúz, los profesores residentes en la región ó reino en que estos se celebraran, en cuyo caso con facilidad se comprende la miserable existencia que arrastrarían, ó cansados y hastiados de tanto Congreso renunciarían á siquiera oír pronunciar su nombre. Esto es lo que indudablemente sucedería. Para evitar esto, pues, hubiésemos deseado que el asunto hubiera tomado el giro que brevemente acabamos de indicar.

—Con los calores propios de la estación que atravesamos ha vuelto, por nuestro mal, á dar señales de vida el virus lírico, que ya ha ocasionado algunas desgracias en diversas poblaciones. En esta época suele dar cuenta con bastante frecuencia la prensa científica de remedios variados, ora para prevenir la rabia, ora para curarla una vez desarrollada. Pero hasta ahora ningún resultado satisfactorio se ha obtenido con tantos como se han propuesto. Ultimamente vemos aconsejado en *La Correspondencia Médica* el extracto alcohólico de nuez vómica á la dosis de 4 á 8 granos en las veinticuatro horas, con lo cual se dice curó un enfermo que presentaba todos los síntomas característicos de la rabia. Nada se perdería en ensayarle en los perros hidrófobos y así sabríamos á qué atenernos respecto á tan poderoso medicamento.

DRCIO CARLAN.



MADRID 27 DE JUNIO DE 1875.

## INGOBERNANTES É INGOVERNABLES.

No puede negarse, por una parte, que es España el país más difícil de gobernar, y por otra, que no hay sobre la haz de la tierra otro en que menores esfuerzos se hagan para vencer esas dificultades... ¡Así va ello!

Establecióse de un golpe, sin la conveniente meditación ni preparación alguna, la enseñanza libre, y cada cual se ocupó desde aquel momento en disparatar á su manera. Los catedráticos oficiales adoptaron en general el sistema gratísimo de no asistir á la clase la mitad de los días, de congraciarse con los alumnos lisonjeándoles y dando con bajeza pábulo á pasiones políticas é *impolíticas* que no deben pasar jamás del dintel de los establecimientos de enseñanza, consintiendo y hasta celebrando que cursaran á un tiempo doce ó catorce asignaturas, y de aprobar á todos casi sin examen; por cuyo sistema son muchísimos los que han hecho la carrera en tres años, dos y hasta uno. Los que se erigieron en profesores libres, se despacharon muy á su sabor, ansiosos de merecer cumplidamente aquel dictado. Como la facilidad que la carrera ofrecía brindaba á seguirla, cada año la abrazaron muchos centenares de jóvenes que algun tiempo antes no hubieran levantado su pensamiento á elevación mayor que la de humildísimos practicantes, agrimensores, maestros de primera enseñanza, ó cuando mucho notarios. El desorden llegó al extremo que todos conocen...

Dos años antes escandalizaba, no sin alguna razón, que á los cirujanos, llevando veinte años al ménos, ejerciendo la profesión por entero (aunque no los autorizara su título, para ejercerla más que á medias), se les permitiera hacerse *facultativos de segunda clase* ó *habilitados* mediante un par de años de estudios sobre los tres que habían cursado al ménos, y ahora se ha permitido hacerse *doctores* á mozos desprevenidos en los mismos dos años, todo por obra y gracia de la más desordenada entre todas las libertades.

Viniendo días y pasando días, ha llegado un tiempo en que todos esos dislates habían de tener remedio; pero sucede que en lo relativo á estudios médicos se hace poquísimo, si algo se hace, para ordenar convenientemente una libertad de que no fuera razonable ni conveniente privarse por completo.

Entre eso poco que tiene por objeto conseguir que la enseñanza no oficial dé frutos más maduros, se cuenta un nuevo orden de exámenes de prueba de curso que bien pudiera pasar, aunque todavía nos parece demasiadamente flojo, si no tuviera algo de

irrito é inequitativo. ¿Por qué distinguir de una manera, que tiene mucho de odiosa, á los que acudan á examinarse después de haber recibido privadamente su enseñanza, de aquellos otros que han cursado en una escuela oficial, aunque hayan puesto muy rara vez el pié en ella? Esta distinción, y aquella otra por la cual el que fuere suspenso dos veces en un grado pierde la aprobación de los que tenía aprobados ya, son sin duda alguna los puntos más dignos de censura, en razón al desigual rigor, que parece revelar un meticoloso propósito de impedir la enseñanza libre, quizás por conceptuarla inconveniente ya que no se acierta á organizarla bien.

Haya pues, que eso es lo justo, perfecta igualdad en los exámenes, y no se establezca una distinción recelosa entre unos y otros examinandos.

Pero es el caso que no solamente por tales motivos, y por la organización que á los tribunales de examen se dá en el real decreto de 4 del corriente, disgusta á los que están hechos al dulce y cómodo sistema de blandura que viene observándose tantos años hace; presumen mayor formalidad y rigor en los exámenes. ¿Quién sufre esto en la ingobernable y siempre desgobernada España? Pues qué, ¿se pone en duda la capacidad, la aplicación, el profundo saber, á menudo como ingénito, de nuestra juventud presumida? ¿Qué atrevimiento, en una época de libertad, y en ocasión que tan mal dispuesta se halla la dignidad humana á sufrir género alguno de ultrajes!

Y sin embargo, véase qué programa de exámenes acaba de establecerse en la liberal Bélgica que se acostumbra á presentar como modelo por nuestros fingidos reformadores, y que tan digna de imitación parece á muchos, siquiera no sea más que en cierto género de desórdenes estudiantiles.

Allí todos los exámenes de la carrera médica están reducidos á dos *para la candidatura* (equivalente al bachillerato en la Facultad) y á tres *para el doctorado*.

Pues bien: el primer examen del *candidato* dura una hora, cuesta 40 pesetas, y abraza los elementos de anatomía comparada, la farmacognosia y los elementos de farmacia, la osteología, la sindesmología, la miología y angiología.

El segundo ejercicio dura el mismo tiempo, cuesta lo propio, y comprende la fisiología humana, el resto de la anatomía descriptiva, inclusa la anatomía de regiones, la anatomía de tejidos, las demostraciones anatómicas ordinarias, y las demostraciones anatómicas microscópicas.

El primer examen del *doctorado* dura hora y media, cuesta 80 pesetas y versa sobre la patología general, la anatomía patológica, la anatomía y la terapéutica especial de las enfermedades internas, inclusas las mentales; la terapéutica general, com-



prendida la farmacodinámica, y las demostraciones microscópicas de anatomía patológica.

También dura y cuesta lo mismo el segundo examen del doctorado, que comprende la patología quirúrgica, inclusa la oftalmología, la teoría de los partos, la higiene pública y privada y la medicina legal, sin comprender la toxicología.

Y el tercer examen dura nada menos que dos horas, cuesta 80 pesetas y abraza la clínica interna y externa, la práctica de los partos, la teoría y práctica de las operaciones quirúrgicas, las demostraciones de la anatomía de las regiones, y á su eleccion podrá sufrir además un examen profundo sobre la clínica interna, la clínica externa, las operaciones quirúrgicas y la práctica de los partos.

Ahora bien: ¿qué tal sentaría en España un programa de exámenes como este, siquiera no pueda calificársele ni de muy perfecto ni tampoco de muy riguroso? Entre nosotros, ni los examinadores le observarían, ni los examinandos se sujetarían á él pacíficamente, ni el Gobierno se cuidaría lo más mínimo de hacer que se cumpliera. ¡Pues no faltaba más! ¿Somos ó no *ingobernables é ingobernados*?

Y si dejando á Bélgica, uno de nuestros tipos y modelos para otras cosas, pasamos á Alemania, ese país de los *sábios*, de los *filósofos*, de los *despreocupados* y de los perseguidores de lo que llaman *ultramontanismo*, ¿será del agrado de nuestros libre-pensadores adolescentes el sistema de exámenes y pruebas que allí se encuentra establecido? Veamos, muy en resumen, cuál es en este punto el sistema germanico.

Allí hay que adquirir el diploma ó título de doctor en una Facultad al término de la carrera, y después hay necesidad para ejercer de sufrir el examen de Estado, ó sea sufrir nuevas pruebas y obtener otro título más. Supongamos al estudiante provisto de su certificado de preparacion, y en punto de comenzar la carrera médica: tiene que sufrir el *tentamen philosophicum* en la Facultad de filosofía con asistencia del decano de la de Medicina cuyos estudios va á comenzar, el cual examen abraza la filosofía, la zoología, la botánica, la mineralogía, la física y la química. Terminada la carrera médica, que comprende cuatro años enteros, ó sea ocho semestres, equivalentes á mucho más de ocho años en nuestras facultades, llega la prueba del *tentamen medicinale*, que tan sólo se hace en presencia del decano, único examinador que aprecia por sí solo si el candidato está bien dispuesto para sufrir el último examen (*examen rigorosum*). Pues bien: el *tentamen medicinale* fuera la desesperacion de casi todos nuestros estudiantes, bastando para ahuyentar de las aulas á las tres cuartas partes de ellos por lo ménos: consiste en dos pruebas, ambas en latín; una disertacion

escrita en seguida sobre el punto que al candidato se dá, y en un examen oral sobre una serie de preguntas acerca de las diferentes asignaturas.

Provisto el *penitente* del certificado de aptitud que el decano le dá, acude á la Facultad con una instancia, á la que acompaña su biografía y una especie de profesion de fé religiosa, y luego que la Facultad acuerda la admision, se procede al último examen, que se divide en dos partes: prueba oral sobre las diferentes ramas de la enseñanza, que puede hacerse en diferentes dias y con intervalos más ó ménos largos, y prueba escrita, ó sea una tesis impresa que ha de defender públicamente, arguyéndole tres contrincantes, y respecto á la cual pueden hacer objeciones cuantos asistentes pertenezcan á la Universidad.

Alcanzado ya el grado de doctor, que no autoriza para ejercer, hay que sufrir el examen de Estado, ante una comision de médicos que el ministro de Instruccion pública nombra; cuyo examen consiste en pruebas teóricas y prácticas, orales y escritas. Primeramente se sufre un examen oral sobre diferentes puntos, y se hace la demostracion de una pieza anatómica preparada por el candidato; sigue la exposicion de las observaciones clínicas de medicina y cirugía, y una de obstetricia, recojidas en el hospital, con ejercicios sobre el maniquí; el candidato es acompañado luego, durante ocho dias, en sus visitas cotidianas, por dos de los examinadores, hallándose encargado del tratamiento de los enfermos; también asiste al parto de la mujer que se le designa, á más de reconocer durante la semana á las embarazadas ó recién paridas que se le indican. Sigue luego un examen análogo de clínica quirúrgica, y ejecuta una operacion en el cadáver. Aun no basta: faltan todavía diferentes pruebas: sufre un examen oral sobre ciencias naturales, patología general y especial, terapéutica, cirugía, obstetricia y farmacología, y cuando ha salido el asendereado doctor de todas estas pruebas, se le otorga la *aprobacion*. ¿Qué peso se le quitará de encima!

Tales son los exámenes en esos países que se reputan como esplendentes focos de la civilizacion. En Viena es todavía más larga la carrera (diez semestres) y más penosa, no cediendo en rigor las pruebas que se exigen. ¿Habrá Gobierno que se atreva en España á imitar en este punto á los germanos? Pues así es, sin embargo, cómo se forman los buenos médicos.

Si dejando la enseñanza fijamos la atencion en el ramo de Sanidad, la *ingobernabilidad* y la falta de orden y dotes gubernamentales suben de punto... ¿Qué confusion y qué olvido del pensamiento sanitario que tiene encargo de realizar todo Gobierno! Cualquiera creeria que esto de cuidar de la salud



pública es la cosa más insignificante y baladí del mundo.

Y por otra parte, ¿qué espíritu de desorden y de rebelión; qué exigencias; qué intrigas, y qué poca aprensión por parte de los infinitos que á todo aspiran con empeño, sea baños, sea Sanidad marítima, sea presidios, sea lo que quiera! ¿Somos ó no *ingobernables é ingubernamentales*?

Los periódicos, en fin, ayudamos no poco, en ocasiones, al general desconcierto. Muy comun es reclamar del ministerio de la Gobernacion lo que corresponde al de Fomento; imprecicar al Consejo de Sanidad porque no hace cosas que no están en sus atribuciones; acusar de tibieza á los Subdelegados, porque al ministerio fiscal no le dá gana de perseguir las intrusiones, cosa que despues de todo fuera inútil en razon á la exígua pena con que el código las castiga; proponer planes descabellados que sólo sirven para escitar la hilaridad en los centros administrativos más ó menos entendidos en aquellos asuntos, etc., etc.

¿Por do quiera desconcierto, barullo é informalidad!

Los gobernadores no hacen caso para nada de las juntas provinciales de Sanidad, que quizás no se hallan organizadas en muchas provincias; de las municipales nada se diga, porque sólo habrá noticia de ellas en alguna populosa ciudad; los ayuntamientos tienen ó no facultativos titulares, los quitan y los ponen á su antojo; la sanidad de los puertos y los lazaretos son purísima broma...

Basta: ¡todos los ramos de la administracion del Estado se hallan en el propio desorden! ¡Aquí no hay quien gobierne ni quien se deje gobernar: somos *ingobernantes é ingobernables*... ¡Hasta la formalidad nos ha abandonado! No nos abandone Dios por completo.

## X.

### CONFERENCIAS DE CLINICA QUIRURGICA

DADAS

EN EL HOSPITAL CIVIL DE SANTIAGO DE LA CIUDAD DE VITORIA,  
POR EL DR. G. ROURE.

#### **Podredumbre de Hospital.** (Abril, 1873.)

(Continuacion.)

A estas observaciones, las más notables que recojimos en los años 1870 y 71, pudiéramos agregar otras en considerable número, pero desprovistas de igual importancia; pues como he dicho anteriormente, apenas si hubo solucion de continuidad que no sufriera el influjo de la podredumbre, la cual tardó en desaparecer de las enfermerías más de un año, no volviéndose á presentar hasta el 22 de Abril de 1873, en que fué trasladado á ella un soldado licenciado procedente del hospital militar, y en

el que la afeccion desarrollada en la ingle derecha hacia cinco meses, habia adquirido la forma crónica. Cuando este sugeto vino al establecimiento, refirió que en varias ocasiones se habia cicatrizado la úlcera; volviéndose á destruir la cicatriz otras tantas veces; y ofrecia en aquella fecha una solucion de continuidad comprendiendo toda la extension de la region inguinal, en la que existia hacia su estremidad externa una escavacion que iba ganando terreno, aunque profundizando poco, y se acompañaba de dolores, tumefaccion erisipelatosa de los bordes, y tirantez de la cicatriz. Tratada por la tintura de iodo, en la forma de que luego haré mérito, esta escavacion dejó de progresar inmediatamente; y la cicatrizacion de la úlcera adelantó con rapidez, no sin que más de una vez volviese á aparecer en algunos puntos de ella, y en igual forma, la desorganizacion, *cuyos progresos atajaban constantemente las primeras aplicaciones de la expresada tintura.* Con este solo medio se consiguió por fin la curacion definitiva, y el paciente salió del hospital el dia 1.º de Setiembre.

Desde esta fecha hasta Diciembre de 1874, no habiamos vuelto á observar caso alguno de podredumbre, cuando en fines de dicho mes se inició en una úlcera simple atónica que padecia en la parte anterior y media de la pierna derecha una mujer de 31 años llamada Sebastiana Gomez, que habia ingresado en el establecimiento tres semanas antes, y á la cual, segun el procedimiento generalmente empleado en semejantes casos, se aplicaron las tiras de diaquilon para curar aquella. Al levantarlas se halló la superficie de la úlcera fungosa, y cubierta de un putrilago espeso y negruzco, los bordes tumefactos y franjeados, y aumentada considerablemente su extension. Al dia siguiente la desorganizacion habia alcanzado á la aponeurosis y á la vaina del tendon del tibial anterior, inspirando el justo temor de que, insinuándose entre los músculos de la pierna, penetrase debajo de ellos y ocasionara grandes pérdidas de sustancia, denudando tambien el borde anterior y la cara interna de la tibia, tan superficiales; pero por fortuna, aplicada desde el primer dia la tintura de iodo, al tercero se hallaba limitada la podredumbre, y la úlcera comenzó á cicatrizar con más rapidez que antes de este accidente.

Simultáneamente con el caso anterior, presentaré el de Lorenza Erenchun, niña de 10 años, que hacia bastante tiempo se hallaba en la misma sala del hospital, padeciendo úlceras escrofulosas de la pierna izquierda, y una artritis de igual carácter en la rodilla correspondiente. En ella marchando la podredumbre con rapidez, pone al segundo dia al descubierto los dos tercios inferiores del gemelo externo, sin destruir la *mas mínima porcion de sus fibras musculares*, y destruye la vaina celulosa del tendon de Aquiles. Combatida por la tintura de iodo, se contiene en seguida, lográndose la rápida cicatrizacion de la úlcera en que habia aparecido.

En 4 de Marzo del año actual, Gregoria Avechuco, de 51 años de edad, entró en el hospital con una ligera rozadura en el tercio inferior y parte anterior de la pierna derecha; y la úlcera resultante de ella es invadida á los pocos dias de la podredumbre, que en esta ocasion se presenta bajo la forma llamada hemorrágica, destru-



yendo considerable extension de la piel, y poniendo á descubierto la tibia, denudada en dos centímetros próximamente. La desorganizacion, atacada por la tintura de iodo, se contiene en seguida, y la cicatrizacion de la úlcera comienza, sin esfoliarse más que una pequenísima porcion del hueso.

Finalmente, en la actualidad tenemos en nuestras enfermerías un individuo del cuerpo de niños de la provincia que, herido de bala de fusil, el día 31 de Marzo, en la parte superior del muslo derecho, ha sido acometido de la podredumbre el 16 de Abril, presentándose la desorganizacion en el orificio de salida del proyectil, situado en la parte interna. La desorganizacion de los tejidos vino acompañada en este sugeto, joven de 21 años y de robusta constitucion, de síntomas flogísticos muy pronunciados, con dolores intensos, y desde el primer día hubo mortificacion de tejidos, reparándose al tercero un gánglio linfático superficial completamente esclerado. La forma pulposa es la que ha ofrecido el mal en este caso; y despues de causar la destruccion de los tegumentos, fásica superficial, y aponeurosis descubierta en una extension de más de cuatro pulgadas en el menor diámetro de la pérdida de sustancia, dejando al descubierto los músculos recto interno y primer adductor, limitóse la gangrena á los ocho días, y desde entonces la herida marcha rápidamente en su cicatrizacion, hoy casi terminada. En este enfermo hubo fiebre muy graduada, con remisiones casi periódicas, diarrea, insomnio y delirio, habiendo aparecido estos síntomas despues de la podredumbre (1).

Hasta aquí los datos clínicos sobre que hemos de realizar el estudio general de la afeccion que nos ocupa, y fundar nuestras consideraciones acerca de su índole y naturaleza, de la causa que probablemente la origina y de los medios que con más probabilidad de éxito pueden emplearse, no solo para combatir sus resultados, sino tambien para impedir su desarrollo. Valiéndonos de ellos, podemos desde luego establecer la sintomatología del mal, de la manera siguiente:

La enfermedad empieza por la aparicion, en la superficie de una herida ó úlcera, de una pústula ó flictena que, llena de un líquido rojizo, se rompe al poco tiempo, sucediéndola una ulceracion circular, de bordes elevados y color ceniciento, que se extiende más en anchura que en profundidad y coincide con la tumefaccion de los tejidos próximos, la rubicundéz viva de la herida ó úlcera, y un dolor intenso y urente de la misma. Esta ulceracion se cubre pronto de un putrilago pardo oscuro, algunas veces ceniciento, y en ocasiones tambien rojo negruzco, que estendiéndose hasta los bordes de la solucion de continuidad se adhiere á veces tenázmente á ellos, cuando despegados y acometidos tambien por la ulceracion van destruyéndose rápidamente al par que la capa putrilaginosa se extiende y crece sin abandonar sus íntimas adherencias con aquellas. Rara vez esta capa putrilaginosa se desprende por sí misma, y cuando se procura su separacion escindiéndola, la superficie de la úlcera vuelve á cubrirse inmediatamente de otra, hasta que domina-

da la desorganizacion queda á descubierto el fondo de aquella, que detergiéndose pronto dá una abundante supuracion de buen carácter, empezando en seguida la cicatrizacion por la adherencia de los bordes, y marchando siempre con rapidéz, merced al desarrollo de mamelones carnosos del mejor aspecto. Tal es la marcha comun de la afeccion en la mayoría de casos; pero hay algunos en que la ulceracion se reproduce muchas veces, y casi siempre cuando el trabajo de cicatrizacion parece próximo á terminar, alargándose extraordinariamente el curso del mal, segun hemos visto en una de nuestras observaciones, y constituyendo lo que podria llamarse forma crónica de la podredumbre.

Sus efectos no se manifiestan de igual manera en todos los tejidos. La piel y el tejido celular son destruidos con mucha rapidéz por ella; las vainas tendinosas y las aponeurosis son fácilmente atacadas; al paso que jamás he visto mortificarse la menor porcion de tejido muscular, fenómeno que merece, en mi concepto, llamar la atencion, tanto más cuanto que no existiendo igual inmunidad para el conjuntivo que une los haces musculares y los músculos entre sí, penetra la desorganizacion por los espacios de estos, ataca y destruye las hojas profundas de las aponeurosis, denuda los huesos por la destruccion del periostio, y provoca en ellos la necrosis ó una cáries blanca análoga á la podredumbre de los demás tejidos. Si á tal profundidad no alcanzara esta, podria creerse que los músculos estaban á cubierto de ella por su situacion; pero cuando los envuelve y deseca del modo que todos ustedes han tenido ocasion frecuente de observar, no respetando sino su sustancia propia, hay que reconocer la escepcional resistencia de esta á dejarse invadir por un mal que no perdona los demás tejidos. Tratando de buscar una explicacion de este hecho, he repasado con atencion todos los autores que he podido haber á mano, sin hallarlo consignado esplicitamente en ninguno de ellos; solo Blaskadder (1) indica que los músculos, puestos al descubierto por la mortificacion de los demás tejidos, son desecados, destruido su tejido conectivo y cubierta aponeurótica, formándose en su superficie una capa de putrilago grasiento.

Los vasos, y en especial los troncos arteriales, resisten mucho á la podredumbre, siendo muy frecuente verlos completamente denudados de sus vainas celulares, mantenerse íntegros en medio de extensas pérdidas de sustancia, amenazando con roturas y hemorrágias que rara vez se producen. Hechos de esta naturaleza hemos visto en nuestra práctica, y al investigar el por qué los vasos gozan de la citada inmunidad, no ha podido menos de ocurrirme la analogía que en ello ofrecen con el tejido muscular, induciéndome á creer que puedan deberla á los elementos de este género que constituyen la túnica media de los tubos vasculares. Y no son solo los de considerable calibre los que disfrutan de tal privilegio, pues si se atiende á la extrema rareza con que la podredumbre de hospital ocasiona verdaderas hemorrágias, aun en los casos de rápidas y extensas destruccion de tejidos,

(1) Esta observacion ha sido recogida posteriormente á la fecha de la conferencia.

(1) *Observations on Phagedæna gangrenosa* (Edimburg. 1818.) Samuel Cooper, *Adictionary of practical Surgen*, pág. 675.



no se concibe como, interesando esta á los elementos vasculares de la region, no se producen pérdidas de sangre proporcionales á la abundancia de ellos y á la superficie desorganizada, á no admitirse una previa coagulacion del liquido sanguíneo determinada por la misma podredumbre. El hecho es que las pérdidas de sangre son siempre y por regla general insignificantes en la enfermedad de que me ocupo, lo cual, unido á la rápida regeneracion de los tejidos, otro de los fenómenos característicos de la gangrena hospitalaria, argüiría tal vez que la desorganizacion no afecta proporcionalmente á los elementos vasculares.

Los vasos linfáticos se inflaman con frecuencia, y los ganglios se ponen tumefactos, mortificándose y desprendiéndose; los tegumentos se destruyen; los tendones desnudados de su vaina se mortifican, y cuando el mal se desarrolla en las cercanías de una articulacion, penetra en ella perforando la cápsula, ataca la sinovial, destruye el periostio de las extremidades articulares y causa la necrosis de los huesos, interrumpiendo la continuidad de estos y desprendiéndose sus eminencias, como sucedió en el enfermo de nuestra segunda observacion. Compréndese que cuando la podredumbre penetra en alguna cavidad esplánica despues de destruir sus paredes, los estragos que origine en los órganos en ella contenidos serán análogos á los ya descritos, y la terminacion fatal de la dolencia pronta é inevitable. Por fortuna es rara la observacion de semejantes hechos. Los casos de destruccion de todo un miembro ó extremidad, no son tan infrecuentes; y Blaebrader, que ha estudiado con gran detenimiento la podredumbre en los hospitales militares de España durante la guerra de la Independencia, trae algunas observaciones de este género, precisamente recogidas en los de esta ciudad y Bilbao, describiendo tambien un caso de destruccion de la traquearteria (1).

Segun en las nuestras hemos visto, á los síntomas locales que caracterizan el mal, vienen á unirse otros generales que, si bien en su forma é intensidad difieren segun las condiciones del individuo, conservan en todos los casos un carácter hasta cierto punto uniforme y nada especial por otra parte. Cuando la podredumbre aparece en sujetos robustos y no trabajados por una enfermedad larga ó de indole grave, los fenómenos generales representan una verdadera fiebre inflamatoria, análoga á la que conocida con el nombre de traumática sigue á todas las lesiones por causa externa ó á las operaciones quirúrgicas, y á la que las susceptibilidades individuales vienen á añadir algun epifenómeno, como el delirio, los espasmos ó el elemento bilioso ó gastrico. Si el paciente se halla debilitado por largos padecimientos anteriores, y la dolencia resiste á los medios de tratamiento, prolongándose su duracion, los síntomas adinámicos predominan, y en el ultimo caso, la fiebre hética aparece con todos sus caracteres, ocasionando el marasmo, si es que no se han verificado antes la absorcion de los principios putridos, y la consiguiente septicemia.

La marcha de la afeccion difiere, segun las condiciones

en que se ha desarrollado, y la extension de los desórdenes que ocasiona: rápida generalmente en los casos esporádicos que se observan en los hospitales, cuando no existen como en el nuestro causas de insalubridad manifiestas, tiene una duracion mayor en los establecimientos donde la acumulacion de heridos ó operados, y el necesario olvido de las reglas de la higiene constituyen un foco de infeccion permanente, y producen esas desorganizaciones terribles que los médicos militares han tenido ocasion de observar con deplorable frecuencia. La forma crónica del mal no deja de presentarse alguna vez; caracterizándose por repetidas reproducciones, y de ella es notable ejemplo una de nuestras observaciones en que el mal duró nueve meses.

En los casos comunes la desorganizacion llega á su máximo en el trascurso de una ó dos semanas, y desde que se limita, suponiendo que no ha destruido órganos importantes, puesto al descubierto alguna articulacion ó necrosado los huesos, al icor fétido que suministraba la úlcera, reemplaza un pus de excelente calidad, la úlcera se deterje y limpia, los bordes se regularizan, cesan la fiebre y demás fenómenos generales, y la cicatrizacion marcha con una rapidez casi igual á la de la desorganizacion, obteniéndose siempre cicatrices muy pequeñas comparativamente á las pérdidas de sustancia, y que aun en los casos de desnudacion de los músculos y destruccion completa de sus cubiertas no impiden el libre ejercicio de estos órganos, ni al parecer determinan adherencias á la piel ó al tejido medular. Cuando hay recidivas, puede establecerse, si á mis propias observaciones he de atenerme, que la desorganizacion no excede en general los límites primitivos, limitando su profundidad al espesor de la cicatriz.

Del conjunto sintomático que hemos descrito, los autores han creado varias formas de podredumbre hospitalaria, con los nombres de vésico-pustulosa, ulcerosa, pulposa y hemorrágica, division que no creo en modo alguno justificada, y á la que los mismos que la admiten niegan implícitamente toda importancia y verdadera razon de ser. Las denominaciones citadas pueden, en mi concepto, aplicarse mejor á distintas épocas y grados del mal que á variedades del mismo; y en apoyo de esta opinion pudiera citar los casos en que, empezando aquel por una flictena ó pústula, he visto reemplazada siempre esta por la úlcera escavada, que á su vez reemplaza pronto la capa putrilaginosa; siendo esta la marcha comun de la desorganizacion, siempre que hay lugar de observarla desde los primeros momentos, ó su curso no es tan rápido que confunde y hace sucederse en pocas horas los tres periodos. Ciertamente que en muchas ocasiones la primera que observamos es la llamada forma pulposa: no es raro de una á otra visita ver invadida completamente de putrilago la superficie de una herida ó úlcera que el dia anterior ofrecia el mejor aspecto; pero quien conozca la extrema rapidez con que se produce la desorganizacion en la gangrena hospitalaria, antes de optar por la admision de las formas expresadas, creará con más fundamento que los dos primeros periodos del mal se han sucedido con la rapidez que constituye cabalmente uno de los culminantes caracteres del mismo; y teniendo en cuenta además,

(1) *Observations on phagedena gangrenosa, Dupuytren. Leçons orales, Tomo VI.*



que la llamada forma pulposa es constante, ya se observe, al parecer, desde el principio, ya reemplace á las otras, parece lo natural negar á todas la categoría de variedades, limitándonos á considerarlas como grados ó períodos de una sola y uniforme expresion sintomática. En cuanto á la pretendida forma hemorrágica, creada en virtud de un simple detalle nada fijo, puesto que según mis observaciones tan pronto existe como desaparece en un mismo individuo, me parece una muestra del inútil flujo de nomenclaturas tan del gusto de muchos autores.

Nadie, que sepamos, ha puesto en duda el carácter esencialmente local de la gangrena hospitalaria. La aparicion tardía de los síntomas generales, que no tienen nada de especial, y se hallan siempre en relacion con la extension é intensidad de la desorganizacion; las nociones adquiridas con respecto á la causa de esta, y los resultados del tratamiento, confirman evidentemente tal modo de ver.

El diagnóstico del mal no creo que ofrezca serias dificultades. Sus síntomas son tan característicos, su curso tan especial, que apenas si habrá estado morbozo con que confundirlo. Ni las diversas gangrenas determinadas, ya por un esceso de inflamacion, bien por obstáculos á la circulacion sanguínea, ofrece en sus síntomas y modo de presentarse la más remota analogía con la afeccion que nos ocupa; ni el aspecto fungoso que adquieren las heridas y úlceras en los enfermos que padecen una afeccion febril grave, tiene semejanza alguna con la podredumbre de hospital, ni la marcha de las úlceras escorbúticas se parece absolutamente en nada á la que ofrece la enfermedad en cuestion.

Denominada esta impropia *difteria de las heridas*, pudiera semejante nombre dar lugar á errores de diagnóstico hasta cierto punto justificados; mas si se tiene en cuenta que la palabra difteria no puede significar, segun prescribe su etimología, más que producciones pseudo-membranosas, sin destruccion verdadera de tejidos y en nada parecidas, por lo tanto, al putrilago de la podredumbre nosocomial, veremos la notable diferencia que entre ambas existe, al par que se demuestra el patete absurdo de semejante sinonimia.

El pronóstico de la enfermedad es siempre grave, cuando afecta una superficie extensa; pero esta gravedad es mucho mayor en las epidemias que sobrevienen por efecto de la acumulacion de gran número de operados ú heridos en locales de malas condiciones higiénicas. La podredumbre que se observa endémicamente en los hospitales, y á la que corresponden los casos que han sido objeto de estas conferencias, termina favorablemente siempre que no se hallen en ella interesadas las grandes articulaciones ó no se destruyan las paredes de las cavidades esplánicas. La de los muñones de los amputados y fracturas con heridas, ofrecen una gravedad escepcional, así como la que recae en sugetos debilitados por otras afecciones; y escusado parece añadir, que los accidentes determinados por la rotura de un vaso arterial son siempre fatales, aunque se trate de desorganizaciones poco extensas. Por fortuna estos son raros, segun hemos visto antes, y las dos únicas ocasiones en que he podido observar hemorrágias en la superficie de las heridas, más

que á la destruccion de los elementos vasculares de la region han debido atribuirse al estado leucothémico de los enfermos, que sanaron sin embargo.

(Se continuará.)

### Tratamiento del epiteloma del cuello del útero por la galvano-caustia térmica.

Debido á nuestro laborioso colaborador el doctor A. Amussat, publicamos con gusto el interesante trabajo que sigue, en el cual este práctico eminente trata de demostrar, como en otros que anteriormente nos ha remitido y han visto la luz en nuestro periódico, la importancia del medio terapéutico-quirúrgico á que se refiere y que aunque en el dia sólo pueda concedérsele el que se halla en la fase de estudio, ofrece muy útiles aplicaciones en lo porvenir:

«El epiteloma es la forma más comun del cáncer del cuello del útero y al propio tiempo la que mayores probabilidades de curabilidad ofrece despues de su completa ablacion, cuando las pacientes se someten á un régimen conveniente. En el trabajo publicado por mí en 1871, acerca del tratamiento del cáncer del cuello, publiqué las observaciones de cinco enfermas operadas por medio de la galvano-caustia térmica.

Posteriormente he podido seguir observándolas, de suerte que en el dia puedo presentar más completa la relacion de estos hechos.

La primera enferma, operada en el mes de Marzo de 1867, vivió hasta mediados de Julio de 1868. La segunda, operada en Junio de 1867, vive en el dia y la he examinado hace dos años, pudiéndome asegurar de que el tumor estirpado del cuello del útero, no se había reproducido, y segun noticias más recientes, esta reproduccion no se ha verificado hasta el dia. La tercera, operada en Julio de 1868 de un tumor encefaloideo, padecía mucho en 1872 y desde entonces no he tenido de ella noticias. La cuarta, en quien no pude quitar más que parte de la neoplasia en Diciembre de 1869, sucumbió en 1871. La quinta, á quien amputé el cuello para librarla de un tumor epitelial muy voluminoso, vive en perfecta salud, habiéndome asegurado hace algunas semanas, reconociéndola, de que no había recidiva.

Desde la publicacion de mi primer trabajo, he estirpado seis tumores cancerosos del punto referido y reuniendo las cinco primeras observaciones, por hallarse aun la última enferma en tratamiento, he creído conveniente publicarlas seguidas de algunas observaciones que quizás sean útiles á los cirujanos que deseen practicar la amputacion del cuello por la galvano-caustia.

### Tumor epitelial del útero; amputacion del cuello hecha con el sector galvánico; cicatrizacion.

Mme. J., de cuarenta y siete años, temperamento sanguíneo y de un estado de carnes muy satisfactorio, fué reglada á los diez y siete años. Los ménstruos fueron generalmente retrasándose varios dias, pero siempre abundantes. Casada á los veinte años, siempre ha gozado de buena salud; en 1868 le apareció en los miembros inferiores un eczema que aun se le sostiene.

Al principio del mes de Setiembre de 1873 vino á consultarme acerca de unas metrorragias que desde hacia diez y ocho meses habian aparecido alarmándola en extremo. Al reconocerla, hallé un epiteloma del cuello que no había invadido los fondos de saco de la vagina; parecióme por lo bien limitado del tumor, que debia cuanto antes operarse y que en este caso la seccion presentaba probabilidades de éxito. Convinimos en vista de esto en practicarla.

El dia 23, ayudado por los doctores Billaudeau, La-



peyrère y Lyon, coloqué á Mme. J. en el borde de su lecho con los piés en dos sillas y se le sometió á los vapores de cloroformo por M. Poignet. Cuando la anestesia fué completa, así el cuello por cima del tumor con el asa metálica de mi sector galvánico y le apreté convenientemente, luego aislé las partes vecinas con separadores de madera. Dispuesto todo de esta suerte, puse en relación el sector con la pila quirúrgica y practiqué lentamente la amputación del cuello sin derrame de sangre.



Figura 1.<sup>a</sup>

Por la tarde quejóse la enferma de haber tenido disuria, que luego había cesado.

El 24 supe que J... había tenido fiebre desde el día anterior por la tarde; el vientre se encontraba flexible y no doloroso; 120 pulsaciones; ardor en el labio menor izquierdo; dieta, bebidas abundantes.

El 25, había 100 pulsaciones y 38°. La orina casi normal y con algo de dificultad en su emisión; cataplasmas de harina de arroz sobre la vulva; sopas ligeras.

El 26 había 84 pulsaciones y 37°,5; una deposición por la mañana; manifestóme la paciente que tenía buen apetito y le concedí una alimentación más sustanciosa.

El 27, el abdomen mostrábase perfectamente; algunas manchas sero-sanguinolentas en la toalla que tenía entre los muslos; 80 pulsaciones, 37°,5.

El 28, muy bien; 70 pulsaciones; aumento en la alimentación.

El 2 de Octubre comprobé que las escaras se iban eliminando; aparecieron manchas sero-purulentas en el referido paño.

El 8 aparecieron las reglas, poco abundantes, para cesar el 11.

El 14 permiti levantarse á la operada, dedicándose gradualmente á su ordinario género de vida y prescribiéndola un vejigatorio en el brazo izquierdo.

En los primeros días de Noviembre me permitió ver el exámen, por medio del espéculum, una cicatriz rosada en el fondo de la vagina. Existía á su entrada una pequeña herida, consecuencia de la cauterización, que fluía un poco de serosidad sanguinolenta.

En Marzo de 1874, Mme. J... volvió á verme; el cuello se encontraba cicatrizado, pero la ulceración vaginal, siempre abierta, exudaba un líquido purulento. Pensando que se sostendría por el roce que dos veces al día ocasionaba la cánula del irrigador, suspendí las inyecciones, y algún tiempo después comprobé la cicatrización de aquella ulcerita. La cánula doble, calentándose durante la sección del cuello, hace que se cuide bien de aislar las partes cercanas para evitar el quemarlas. A pesar de la atención que presto á este aislamiento, dos puntos se han cauterizado y de ello resultó en la vagina una heridita que, rozada

diariamente por la cánula de que la enferma se servía para sus inyecciones, no se cicatrizó hasta que estas cesaron. Para evitar estas quemaduras, conviene evitar el contacto prolongado de la cánula doble con una de las balvas de madera, ó se debe irrigar con agua durante la operación, si el contacto es preciso.

**Tumor epitelial del útero: amputación por el sector galvánico; cicatrización.**

Mme. G... de 53 años y temperamento linfático-nervioso, perdió á su madre á consecuencia de hemorragias uterinas, y uno de sus hermanos murió á los 18 años con un cáncer en la cabeza.

Reglada á los once años y medio, siempre ha perdido poca sangre y su presentación se adelantaba siempre tres ó cuatro días al plazo mensual. La menopausia tuvo lugar en 1873. Casada á los 28 años ha tenido dos hijos, que murieron. Vivió en Argelia desde 1842 á 1857; durante su permanencia en África padeció fiebres intermitentes y una hepatitis en 1855. Durante el año de 1872 han sido muy irregulares sus reglas y en los intervalos ha tenido leucorrea. Después de la menopausia, el flujo blanco se ha hecho cada vez más abundante. Esta enferma me fué enviada por el Dr. Sergent en Mayo de 1874. Al reconocerla encontré un tumor epitelial del cuello uterino, del tamaño de una castaña, bien limitado y sin invadir los fondos de saco de la vagina. Se convino en la necesidad de estirparle.

El 19, colocada la enferma en el borde de la cama con los piés en dos sillas, se la cloroformizó por el Dr. Jaubert. Cuando la anestesia fué completa bajé con facilidad el tumor hasta el nivel de la vulva, que hubiese deseado hacerle franquear con el objeto de colocar una aguja curva de marfil, pero no pudiendo conseguirlo sino empleando tracciones violentas, creí peligroso exponer con ellas el peritoneo. Coloqué el asa de mi sector por encima de la neoplasia, luego dejé subir el útero, aislé la cápsula doble con valvas de madera que confié á M. Sergent y practiqué la sección sin pérdida de sangre.

El 20 encontré 110 pulsaciones y sudores abundantes sin escalofríos, quejábame la enferma de sentir en el abdomen una sensación dolorosa que atribuí á las tracciones hechas sobre el útero; cataplasmas *loco dolenti*; alimentación ligera.

El 23 sólo había ligera exacerbación por la tarde; 80 pulsaciones; manchas serosas en la toalla colocada entre sus muslos; se continuó con las cataplasmas al abdomen aunque se encontrase muy aliviado el síntoma que con ellas se combatía.

El 25 había desaparecido la fiebre; las escaras se hallaban en vías de eliminación.

El 3 de Junio y el 7 de Julio cautericé con el cáustico de Filhos algunos tejidos de naturaleza sospechosa.

El 5 de Agosto era completa la cicatrización; hice aplicar un vejigatorio al brazo izquierdo.

Cuando las escaras se hubieron desprendido por completo, toqué el cuello y encontré mamelones carnosos más resistentes que de ordinario y al parecer de carácter dudoso. Practiqué por eso las cauterizaciones con el de Filhos, obteniendo una cicatriz buena. Cuando se practica la amputación del cuello para combatir un epiteloma, es muy importante si se hallan tejidos que inspiren la menor inquietud, cauterizarlos inmediata y completamente; obrando así, es como se puede esperar la curación, ó por lo menos que se retrase más ó menos tiempo la aparición de un tumor semejante.

**Tumor epitelial del útero: amputación del cuello por el sector galvánico; cicatrización.**

Mme. V... nacida en Meaux, de treinta y ocho años, mediana estatura y regular estado de carnes, temperamento sanguíneo y buena constitución; los ménstruos aparecieron á los trece años, siendo regulares, abundan-



tes y con tendencia á algun adelanto en cada plazo mensual.

Es huérfana, sus hermanos y hermanas viven y están sanos. A los diez y siete años ha tenido una afección dartrosa que curó á los nueve meses de tratamiento. Casada á los diez y nueve años, tuvo á los tres de matrimonio un niño que murió á los quince años de fiebre tifoidea.

Ha gozado de buena salud hasta la muerte de su hijo: desde entonces comenzó á notar leucorrea cada vez más abundante y pertinaz, pero sin metrorragia. En Mayo de 1874 consultó al Dr. Marrel, quien notó la presencia de un tumor epitelial del cuello y me envió la enferma.

Al reconocerla comprobé un epiteloma del tamaño de una nuez grande, con una úlcera á la izquierda en la base del cuello; no había ingurgitaciones ganglionales cercanas. Al principio temí que la ulceración fuese un obstáculo para operar, pero después de reconocerla repetidas veces, me pareció posible extirpar por completo la neoplasia. Propuse la operación, que fué aceptada, aplazándose para después de la época menstrual.

El 4 de Julio coloqué á la enferma en el borde de su lecho como las anteriores y después de anestesiada por M. Blavot, hice bajar el tumor hasta la vulva. A pesar de mis tentativas repetidas no pude colocar el hilo de platino por encima de la ulceración y tuve que hacer el corte al nivel de esta; no hubo hemorragia alguna. Cogi entonces el muñon del cuello con una pinza de Museux y le deprimí aun más para atravesar el cuello y la vagina por encima de la ulceración, con un trocar curvo, al que sustituí una aguja de marfil curva. Así el cuello y la vagina por encima de la ulceración, en el asa del sector, que aislé de las partes vecinas é hice la sección con rapidez á causa de la cercanía del peritoneo. Terminada la operación introduje algunos trocitos de hielo en la vagina y coloqué la operada en el lecho.

El 5 el Dr. Maurel encontrando muy sensible, aunque no abultado el vientre, hizo una aplicación de colodion elástico.

El 6 encontré el abdomen dolorido, sensible á la presión y á los movimientos, pero sin abultamiento; no había náuseas ni vómitos, un poco de movimiento febril que apareciera la víspera se había disipado; la noche tranquila. Alimentación ligera.

El 7 abdomen blando y ménos sensible: 100 pulsaciones y 37°,9; manchas serosas en el apósito.

El 8 continuaba bien el vientre; había buen apetito, aumentóse el alimento; 100 pulsaciones, 37°,6; manchas sanguinolentas en el apósito.

El 9 supe que la paciente había perdido algunos coágulos de sangre, y mi colega colocó un tapon de algodón á la entrada de la vagina, abdomen muy sensible; 120 pulsaciones.

El 10 bien; no hay hemorragia; abdomen poco sensible; se retira el algodón; alimentación sustanciosa.

El 11 abdomen flexible y sin dolor; manchas amarillentas en la toalla; 100 pulsaciones, 37°,4.

El 14 manchas grisáceas; 100 pulsaciones, 37°,6.

El 16 supe que Mme. V... había perdido coágulos de sangre la víspera; pero había cesado esta pérdida; 120 pulsaciones, 38°.

El 17 muy bien, manchas amarillas; 108 pulsaciones, 37°,6; alimentación sustanciosa.

El 19 bien; 90 pulsaciones, 37 grados.

El 25 hallando bien á la enferma la hice levantar.

El 29 pude persuadirme con el especulum que marchaba con regularidad; pero la herida era muy estensa. Al fin de Setiembre encontré una cicatriz sonrosada y una vagina corta. Hice colocar un vejigatorio en el brazo izquierdo.

He vuelto á ver á Mme. V... en Enero, y he hallado tan satisfactorio su estado general como el local.

En la enferma, objeto de la segunda observación, hice bajar fácilmente el tumor hasta la vulva; pero llegado á

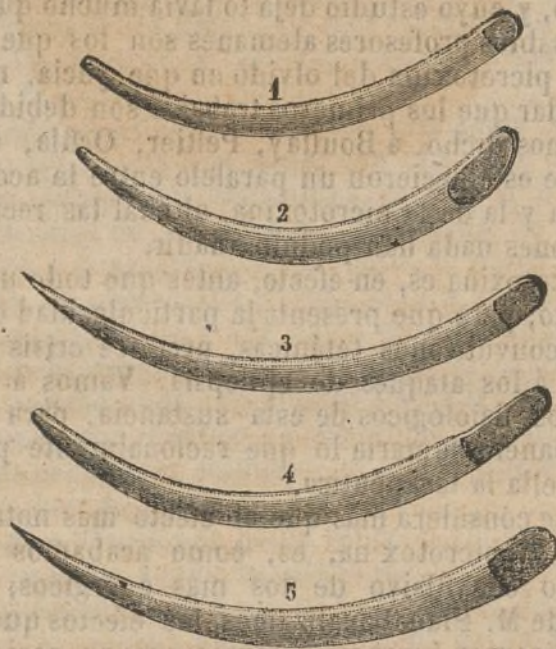
este punto, comprendí que era necesario ejercer tracciones muy enérgicas para hacerle salir lo bastante, con el objeto de que permitiera pasar una aguja curva por detrás, y colocar el asa metálica de un sector. Detúvome el temor de provocar una peritonitis.

Lo mismo sucedió con Mme. V...; sólo después de extirpar el tumor epitelial logré bajar un poco el útero, con el objeto antes citado.

Tenia intención de comprimir el muñon del cuello con un tubo de caoutchouc; pero hallándose muy cerca de la vagina, hubiera esta maniobra obligado á descender aún más al útero. Tuve que cortar rápidamente, sin comprimir los vasos, y por esto creo que perdió esta enferma la sangre que se ha mencionado.

Ambas pacientes presentaron un estado de dolor general en el abdomen, imputable, según creo, á las tracciones hechas sobre el útero. Si hubieran sido más fuertes, es probable que hubiera sido completa la peritonitis. Por lo demás, este es el accidente á que expone el descenso del útero, y este el motivo por el que nunca he llevado á su término semejante maniobra.

Con el fin de tener agujas de marfil curvas, bastante resistentes, he hecho cortar y pulimentar colmillos de javalí, obteniendo de este modo las que representa la figura 2.



Para servirme de ellas, atravieso el cuello con un trocar curvo, pequeño, luego retiro el punzon; introduzco la extremidad afilada de la aguja en la cánula del trocar, y, retirando esta, empujo á aquella, que, caminando en sentido inverso, viene á ocupar su lugar.

(Se concluirá.)

## PRENSA MEDICA.

### Propiedades químicas y acción fisiológica de la picrotoxina.

La picrotoxina, que en estos últimos tiempos ha dado motivo á varios importantes trabajos, era desde hace ya algunos años conocida, como evidentemente lo prueba el hecho de haberla M. Boullay extraído del *coco de Levante* en 1812; pero como sucede á otras muchas sustancias, se conservaba tan sólo en los laboratorios como objeto curioso. Sus propiedades tóxicas fueron, sin embargo, estudiadas poco después de su descubrimiento por Lecanu, Peltier, Orfila y algunos otros químicos, y hoy ampliados aquellos trabajos, son ya muchas las monografías que acerca del particular poseemos.

La picrotoxina no posee las propiedades de los alcaloides, y los autores que de ella se han ocupado creen que sería más científico colocarla en el grupo de los ácidos. En efecto, esta sustancia forma con las bases y los alcal-



loides, quinina, estriquina, morfina, etc., sales químicamente definidas. Sea como fuere, su naturaleza íntima es de una importancia secundaria en fisiología y en terapéutica, y por lo mismo sólo de una manera breve exponeremos sus propiedades físicas y químicas. Se presenta bajo la forma de pequeños prismas cuadriláteros, blancos y transparentes, ó bien en agujas agrupadas á semejanza de una estrella. Es inalterable al aire, inodora y de sabor muy amargo; muy soluble en el alcohol hirviendo y en el éter y casi insoluble en el agua fría.

El proceder más ventajoso para extraerle es el siguiente debido á Pfaundler: se tratan por dos veces los cocos de Levante pulverizados por el alcohol caliente, y el residuo se hierve con agua, á la que se ha añadido una corta cantidad de acetato de plomo, destinado á precipitar las materias colorantes. Por medio de una corriente de hidrógeno sulfurado se separa el exceso de plomo; se evapora la solución, y ya sólo resta purificar la picrotoxina á favor de varias cristalizaciones sucesivas en el agua. Peltier y Conerbe, Merck y algunos otros, han propuesto procedimientos distintos que difieren algún tanto del precedente; pero que, sin embargo, están como él basados en el tratamiento del coco de Levante por el alcohol, y en su purificación ulterior por el agua. Tal es, pues, este cuerpo bien definido y bastante fácil de preparar, descubierto há ya tiempo, y cuyo estudio deja todavía mucho que desear.

Si los sabios profesores alemanes son los que han sacado á la picrotoxina del olvido en que yacía, no debemos olvidar que los primeros trabajos son debidos, como antes hemos dicho, á Boullay, Peltier, Orfila, Glower y otros, que establecieron un paralelo entre la acción de la estriquina y la de la picrotoxina, al cual las recientes investigaciones nada han podido añadir.

La picrotoxina es, en efecto, antes que todo un veneno convulsivo; pero que presenta la particularidad de que en lugar de convulsiones tetánicas, produce crisis muy semejantes á los ataques de epilepsia. Vamos á resumir los efectos fisiológicos de esta sustancia, para ver luego de una manera sumaria lo que racionalmente puede esperarse de ella la terapéutica.

Si no se considera más que el efecto más notable de la acción de la picrotoxina, es, como acabamos de decir, un veneno convulsivo de los más enérgicos; pero si á ejemplo de M. Planat analizamos los efectos que produce en los diferentes órganos, veremos que su acción es mucho más compleja. No trataremos de investigar si su poder tóxico varía ó nó según la clase de los animales sobre que se experimenta, pues lo único que verdaderamente nos interesa es saber la acción que ejerce sobre los mamíferos y lo que el hombre debe temer ó esperar de esta sustancia.

El sistema muscular estriado se afecta rápidamente, aun haciendo uso de pequeñas dosis del veneno: es, pues, el primer efecto que produce una postración profunda y como consecuencia una gran dificultad en los movimientos voluntarios ó provocados.

No tarda mucho en presentarse el período convulsivo, y es de advertir que lo que caracteriza las convulsiones producidas por la picrotoxina, es su extrema variabilidad, que en nada recuerda el tetanismo propio de la estriquina. Después de un tiempo variable, según la dosis y la vía por la cual se haya administrado, á la postración y debilidad sucede una gran agitación. El animal se levanta sobre sus pies, presa de una especie de espasmo tónico general. Unos instantes después, quiere avanzar y cae y esta caída es la señal de una crisis de convulsiones clónicas, en la que se ven agitados todos los miembros por violentos movimientos alternativos: la cabeza inclinada hácia atrás, el cuello rígido: el ojo vidrioso, la boca llena de espuma sanguinolenta; escreción involuntaria de orina. Esta escena dura de siete á diez minutos y va seguida de una corta remisión durante la cual se halla el animal muy debilitado. Bien pronto, ora espontáneamente, ora bajo el influjo de una excitación cualquiera, comienza

una nueva crisis igual á la anterior y después de un número variable de accesos en relación con la dosis y la fuerza del animal, queda en el estado de estupor más completo y muere al cabo de algún tiempo.

Los efectos sobre los diferentes órganos, son los siguientes: disminuyen y se hacen más débiles las contracciones cardíacas, aunque sea corta la dosis administrada, y esto siempre se observa antes del período convulsivo. Durante la crisis, casi cesan los latidos del corazón, y en su consecuencia se trastorna profundamente la circulación periférica, estancándose la sangre en los capilares.

En el primer período del envenenamiento disminuye muy mucho la excitabilidad; pero desde que principia el período convulsivo se la vé tomar ese grado particular que es uno de los caracteres propios del estrignismo.

Varios autores, entre ellos M. Planat, han observado que los músculos lisos y los nervios que proceden del gran simpático no se afectan con esta sustancia.

Tal es, según los experimentadores, la acción de la picrotoxina; y si sus investigaciones no permiten precisar hoy de una manera exacta las ventajas que puede sacar la terapéutica del empleo de este agente, autorizan al ménos para creer que una sustancia tan activa deberá ser algún día utilizada. La dificultad estriba en formular las indicaciones. Desde luego parece que podría ser empleada en todos los casos en que hay atonía de los centros encéfalo-raquídeos. M. Planat dice que la ha administrado en varias afecciones, entre las que comprende la epilepsia, y los resultados han sido satisfactorios. Para formar, sin embargo, nuestro juicio acerca de este nuevo agente terapéutico, debemos esperar nuevas y repetidas observaciones; esto no obstante, desde ahora podemos advertir que hay muy pocas sustancias que produzcan como la picrotoxina fenómenos tan semejantes á los de la epilepsia. Mas á pesar de esto, deberemos atenernos á lo que resulte de las sucesivas investigaciones.

#### Acción tenífuga del kamala.

El kamala es el nombre indio de un polvo rojo, que procede de las cápsulas de una euforbiácea, el *Rottleria tinctoria*. Como indica Trousseau en su *Materia médica*, hace ya tiempo que se ha aconsejado como antihelmíntica por Hunsby y Anderson, que han administrado la tintura á la dosis de 15 gramos. Pero como Trousseau dice que la ha visto administrar dos veces sin resultado alguno, hemos de trasladar aquí lo que respecto á este medicamento hallamos en un periódico extranjero.

M. Blondeau dice, que ha empleado con éxito favorable, siguiendo los consejos de M. Davaine, la tintura de kamala contra la ténia. A un enfermo le prescribió 25 gramos en una infusión de salvia, para tomar en tres dosis con una hora de intervalo, y una hora después de haber tomado la última, espulsaba, sin haber experimentado el menor cólico, una ténia muy voluminosa, cuya cabeza desgraciadamente no pudo hallarse.

Este tenífugo tendría, al decir de Davaine, las ventajas siguientes: el no ser desagradable su gusto, y el no producir ningún cólico, ni tener necesidad de ir asociado á purgante alguno.

Esperemos, para saber á qué atenarnos sobre este medicamento, á que nuevos casos ilustren el presente que acabamos de citar.

### PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

#### Tratamiento del prurito vulvar y del prurigo.

Para combatir la primera de estas dos enfermedades, tan sencilla al parecer, pero que en ocasiones altera profundamente la nutrición de las enfermas por la inapeten-



cia y el insomnio que de ellas se apodera, aconseja M. Guéneau de Mussy el tratamiento siguiente:

Tómense durante la noche de 20 á 40 gotas de alcoholaturo de acónito en doble cantidad de agua de laurel cerezo, á fin de combatir la excitación nerviosa y favorecer el sueño, y aplíquese sobre la vulva dos ó tres veces durante el día el siguiente glicerolado estendido sobre una capa de uata.

Glicerolado de almidón hecho con la glicerina inglesa neutra. . . . . 40 gramos.  
Calomelanos al vapor. . . . . de 1 á 2 —

Si al cabo de unos días no se hubiese obtenido un resultado completo con este tópico, deberán hacerse lociones repetidas con una mistura compuesta de

Infusión de malvas. . . . . 1 litro.  
Agua de laurel cerezo. . . . . 50 gramos.  
Sub-borato de sosa. . . . . 10 —

En los intervalos se espolvorearán las partes enfermas con

Polvos de licopodio. . . . . 50 gramos.  
Subnitrato de bismuto. . . . . 10 —  
Raíz de belladona. . . . . 2 —

Para curar el prurigo recomienda el mismo profesor como tópico la siguiente pomada:

Glicerolado de almidón. . . . . 50 gramos.  
Bromuro de potasio. . . . . 5 —  
Extracto de belladona. . . . . 15 centigramos.

O esta otra que considera más eficaz.

Glicerina inglesa neutra. . . . . 40 gramos.  
Almidón. . . . . 4 —  
Bromuro de potasio. . . . . 4 —  
Calomelanos al vapor. . . . . 2 —  
Extracto de belladona. . . . . 40 centigramos.

## PARTE OFICIAL.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo prevenido en el artículo 36 de los Estatutos y á lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se halla abierto el pago al dividendo 30.º desde el día 1.º de Julio próximo venidero en las tesorías de las Juntas Delegadas para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las mismas los cargamentos y cartas de pago correspondientes; quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1875.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Esteban Sánchez de Ocaña.

## VARIEDADES.

### FUNDIMIENTO DE LA PEÑA DE AZAGRA

POR

D. ANTONIO VIETA CANDURÁ.

#### SEGUNDO ARTICULO.

Historia del padecimiento de doña Rita Bacaríoa.

*Antecedentes de la enferma.* Esta señora, de 49 años de edad, natural de Lacar, pueblo de esta provincia de Navarra, y avecinada en esta desde hace 18 años, de estado viuda, de profesion maestra de niñas, de buen género de vida y conducta morigerada, de temperamento linfático, constitucion poco robusta, obesa; empezó á menstruar á los 16 años, siendo las reglas escasas, algo

dificiles y de color claro principalmente hasta los 25 años; los ménstruos desaparecieron cuatro años há; se casó á los 36 años, enviudó á los 47 sin haber tenido sucesion; desde jóven recuerda que sus digestiones eran algo difíciles y á veces acompañadas de gastralgias; á los 26 años padeció una fiebre gástrica algo intensa, á los 38 (ó sea á los dos de casada) tuvo un ataque de histérico, y desde esta época ha sido este padecimiento el habitual de la enferma.

*Antecedentes de la enfermedad.* Hallándose en cama en la madrugada del 21 de Julio próximo pasado, oyó voces de que se desprendía la peña, por lo que salió de la alcoba en que se encontraba hacia la escalera; al llegar á ésta, un ruido, como de tejas y maderas, la dió á conocer el hundimiento de las casas próximas, trató de descender, y cuando apenas habia bajado cuatro ó cinco peldaños la pareció que la parte inferior de la escalera se venia hacia ella, sin que desde este momento recuerde nada de lo que sucedió hasta las nueve de la mañana, hora en que pudo ponerse al habla con dos alojados que tenia en su casa, lesionados tambien por efecto de tan desgraciado accidente; y una hora despues con los vecinos de esta villa, que sin cesar recorrian los escombros para investigar el punto en que algun ser humano diera pruebas de existir. Desde este momento se empezó á trabajar con ahinco hasta descubrir á la enferma, lo cual se logró sobre las once de la mañana, á cuya hora se la sacó y condujo á la casa de un pariente suyo.

Enteramente empolvada, rotas sus interiores vestiduras que eran las únicas que tenia, con una serie de contusiones que, aunque insignificantes, se hacian notar en toda la superficie de su cuerpo, manchada de sangre, con voz débil y temblorosa, y sin sentir, ni haber sentido dolor alguno, se presentaba en esta señora un retrato al natural de la grau causa á que habia estado sometida.

No habia hemorragia, y antes de empezar el reconocimiento me pareció oportuno administrar á la enferma un caldo con vino, una mistura antiespasmódica para tomar á cucharadas cada cinco minutos, y agua azucarada de naranja para bebida usual.

Diez minutos despues se habia rehecho algun tanto la paciente, y preguntada por su estado me dijo cuanto llevo referido, añadiéndome que ignora lo sucedido desde empezar á bajar la escalera hasta ponerse al habla con sus alojados, que este tiempo (cuatro horas largas) la pareció sumamente corto, y que no puede decir si perdió ó nó el conocimiento; que antes de limpiar los escombros, pero con posterioridad á la época en que empezó á hablar, notaba gran peso encima de todo el cuerpo, y no podia mover más que el brazo izquierdo y pierna derecha, aunque poco y con trabajo.

Se la volvió á dar caldo, y procediendo á su reconocimiento con minuciosidad, observé que en la cabeza, cara, miembro torácico derecho y mitad derecha y superior del tronco, tenia numerosas contusiones y heridas producidas por igual causa, aunque ninguna de ellas de importancia; no la era posible mover el miembro dicho, y cuando se efectuaba artificialmente no habia dolor; tampoco existian sintomas de fractura ni de luxacion, sucediendo lo mismo en el tórax. El miembro torácico izquierdo y abdominal derecho podia moverlos ya, y las contusiones eran ménos numerosas. El miembro abdominal izquierdo presentaba la piel amoratada, inmovilidad completa, sensacion táctil abolida; en la parte inferior de la pierna de dicho lado habia una estensísima herida con magullamiento de tejidos, fractura conminuta de la tibia y peroné, salida de la extremidad de ambos huesos, vuelto el pié hacia adentro, de manera que su cara plantar miraba al miembro opuesto, y su borde interno era superior; la parte inferior á estas lesiones enteramente inmovible, sin que la paciente diera muestras de sensibilidad.

En vista de tales destrozos manifesté á los interesados que era indispensable la amputacion, por cuya razon, y



oido el parecer de mis dignos compañeros y amigos don Félix Díaz y D. Juan Saenz de Medrano, se decidió verificar aquella operación, esperando para ello que el estado general de la enferma lo permitiera, continuando por entonces con los caldos y antiespasmódicos.

A las cuatro de aquella tarde, considerando á la enferma en condiciones más apropiadas, procedí á la operación ayudado de mis citados compañeros y de los entendidos ministrantes de esta villa D. Pedro Corroza y D. Pedro Almazan.

Hízose aquella sin usar del cloroformo, por el sitio de elección y método circular, sin otras pérdidas de sangre que las indispensables; se disecó con el bisturí la piel y tegido celular subcutáneo hasta la aponeurosis de cubierta, dejando suficientes tegidos blandos para cubrir el muñon; se quitó el ángulo correspondiente á la cresta de la tibia, y los bordes de esta por medio de las tenazas mismas; se ligaron las arterias; se aproximaron los bordes de la herida, haciendo que esta tomara una dirección oblicua de fuera adentro; se dieron los puntos de sutura necesarios; se pusieron las tiras convenientes de esparadrapo aglutinante, y se colocó el oportuno apósito.

El muñon nada presentaba de particular; los tejidos blandos que le cubrían no estaban ni distendidos ni demasiado flojos: en una palabra, quedamos satisfechos de la operación, y la enferma á la media hora volvió á su cama sin que aquella noche, ni en los días primeros que sucedieron á la operación, se presentara nada digno de especial mención.

Al dividir la piel nos pareció que la enferma daba menos muestras de sensibilidad de las que nosotros esperábamos, y al seccionar los músculos se notó en ellos un color algo amoratado, no propio del que deben tener estos órganos, cuyas particularidades atribuimos á la compresión pronunciada á que por más de seis horas estuvo sometido el miembro abdominal referido.

Al levantar por primera vez el apósito, á los cinco días de la amputación, se notó un color oscuro y pastosidad en la mayor parte de la piel que cubría el muñon, disminución del calor y sensación más bien de estupor que de dolor, por lo que se diagnosticó de gangrena húmeda incipiente aun; se hizo la cura con planchuela empapada en ungüento amarillo, que se repitió desde entonces más ó menos pronto, según el estado del apósito, pero por término medio á las 36 horas; se confirmó la gangrena de la mayor parte de la piel del muñon; se inició, por los solos esfuerzos de la naturaleza, la línea divisoria entre los tejidos vivos y la parte mortificada, y se desprendió esta naturalmente á los veinticinco días de efectuada la amputación. La porción gangrenada no tenía una forma regular, pues en la parte anterior seguía una dirección paralela á la en que se verificó la sección de la piel al amputar y en la posterior existían dos ángulos entrantes correspondientes á las partes externa é interna, quedando por consiguiente dos colgajos de piel intacta, que eran los correspondientes á dichos ángulos.

Después de desprendida la parte mortificada, se hizo una cura análoga á las anteriores, empleando las tiras convenientes de aglutinante para procurar la adhesión de la piel utilizable, pero no fué posible cubrir con esta todo el muñon, quedando por consiguiente al descubierto una porción de hueso del tamaño de una peseta; la herida se curaba cada veinticuatro horas de la manera referida, no supuraba demasiado y el pus era de buen carácter; el curso de la dolencia ha sido largo (cerca de cinco meses) terminando por la cicatrización de la parte cruenta, y por el desarrollo de pezoncillos carnosos encima del hueso, que ha constituido después el tegido inodular de este: en suma, aunque lentamente, se ha cicatrizado la herida, hallándose hoy la enferma en un estado satisfactorio.

*Complicaciones que han ocurrido en el curso de esta dolencia.*—A los nueve días de la amputación ó sea cuando aun no se había desprendido la parte mortificada, se presentó una diarrea serosa, con deposiciones abundan-

tes que hicieron temer una muerte próxima; pero afortunadamente cedió aquella al uso de emulsiones gomosas y de los astringentes, acompañando á esta medicación el agua albuminosa y el caldo de pollo; volviendo por estos medios la dolencia á su curso regular á los ocho días de iniciada esta complicación.

A los 45 días de la amputación (cuando ya la enferma se hallaba en un estado bonancible), fué una noche acometida repentinamente de escalofríos, temblor general y trismo; administrados inmediatamente 25 centigramos de opio en una infusión teiforme y caliente de flor de malva, se notó á los 15 minutos un ligero alivio; 15 después se repitió en igual forma la misma dosis de opio, y continuando el alivio apareció media hora más tarde un copioso sudor; concilió después la enferma el sueño, tan fisiológico, que al día siguiente se hallaba cual si nada hubiera pasado.

En todo el curso de la dolencia ha existido rigidez en todas las articulaciones, pero principalmente en la rodilla del lado operado y miembro torácico del lado opuesto; se ha hecho uso de las fricciones con el alcohol alcanforado, hallándose hoy las articulaciones en buen estado menos la de la rodilla derecha, que no tiene aún movimiento, y las del miembro torácico citado que lo hacen con dificultad, si bien confío que los baños termale darán fin con esta complicación.

*Consideraciones.*—En los antecedentes de la señora que me ocupa se vé una serie de circunstancias poco favorables para el buen éxito de una operación; es un tipo de lo que los antiguos llamaban constitución húmeda, y de lo que vulgarmente se dice individuos de mala encarnadura; con sólo pasar la vista sobre lo que he referido relativamente á sus circunstancias individuales y á las dolencias anteriores á la actual, se convencerán los lectores de la verdad de mi anterior aserto.

Teniendo en cuenta estas circunstancias, y recordando el estado en que hemos dicho se hallaba la piel del miembro operado por efecto de la compresión, se comprenderá perfectamente que la gangrena sobrevenida fuera debida á ella, y no á ninguna de las causas que se considera, más abonadas para el desarrollo de esta complicación como consecutiva á las operaciones.

En efecto; entre dichas causas las más frecuentes son el aislamiento excesivo de la piel, la demasiada compresión en una cura mal hecha, la tracción que indebidamente se practica en ocasiones para lograr el afrontamiento de los bordes de la herida; pero como dichas causas no han existido en el caso actual, según habrán visto los lectores en el relato de la historia, de aquí que dicha complicación la he considerado producida por las causas primeramente mencionadas.

Nadie desconoce que esta complicación es de poca importancia cuando los puntos gangrenados son en corto número; pero cuando lo es la mayor parte de la piel del muñon, como aquí sucedía, es una de las más graves.

¿Qué conducta convenia seguir después de separada la parte gangrenada? No es ciertamente fácil de resolver, y confieso ingenuamente que la respuesta á esta pregunta turbó bastantes veces mi imaginación. Tres caminos se podían en mi concepto seguir: 1.º Practicar una segunda amputación. 2.º Verificar la resección de la porción de hueso excedente. Y 3.º Observar la marcha de la naturaleza.

*Primer caso.*—Practicar una nueva amputación.

Dadas las condiciones de la operada, considerando el estado del miembro afecto, y teniendo en cuenta lo sucedido en la primera amputación, ¿se podía contar con probabilidades de buen éxito? Creo que no; por cuyas razones deseché desde luego esta solución, procurando entre las dos restantes escoger la que me proporcionara más garantías de curación.

*Segundo caso.*—Resección del hueso.

Esta operación, aunque de menos importancia que la amputación por la parte inferior del muslo, no deja, sin



embargo, de ser de gravedad, por lo cual puede á ella aplicarse las razones expuestas en contra de la amputación.

*Tercer caso.*— Observar la marcha de la naturaleza.

Recordando lo anteriormente expuesto, teniendo en cuenta los buenos resultados de la cirugía conservadora, no olvidando la marcha natural y favorable de la dolencia en los días en que yo me resolvía por uno ú otro medio, me decidí por ser simple espectador de la naturaleza, ayudando á esta con metódicas curas. Si he sido ó no afortunado en la elección del medio, dígallo por mí el resultado de la dolencia, que, aunque largo, ha sido por la curación, quedando á la enferma la mayor porción posible de miembro.

Aunque pudiera hablar algo más de lo dicho en la historia relativamente á las complicaciones que han sobrevenido en el curso de este padecimiento, no lo hago, porque nada nuevo puedo añadir á lo que del asunto dicen los autores, y porque son ya bastante estensos estos artículos.

Daré, pues, por terminado aquí mi trabajo, rogando á los lectores que, así como el que suscribe no repara en sus cortos méritos para dar publicidad á sus observaciones, depongan todos miramientos mal tenidos, y hagan partícipes á los demás de los casos que en su práctica tengan ocasión de tratar, y merezcan los honores de la publicación.

Decae ciertamente el ánimo cuando al leer periódicos nacionales se ven cuán pocas son las observaciones presentadas por prácticos españoles, cuando tantos profesores tan instruidos y con dotes suficientes cuenta la medicina patria.

ANTONIO VIETA.

Azagra 26 de Abril de 1875.

## CONGRESO MÉDICO ANDALUZ.

### ESTATUTOS.

Artículo 1.º Se instituye un Congreso Médico Andaluz, dedicado exclusivamente á discutir cuestiones teóricas y prácticas referentes á las ciencias médicas, naturales y antropológicas.

Art. 2.º El Congreso será convocado una vez todos los años, eligiéndose, precisamente, como punto para la reunión, una capital andaluza.

Art. 3.º La época en que deba verificarse la futura convocatoria, se designará al terminar la reunión anterior.

Art. 4.º Un comité de organización entenderá en todo lo relativo á la próxima convocatoria del Congreso, durante el interregno entre una y otra.

Art. 5.º En la primera sesión de cada convocatoria, se elegirá por los miembros activos, la mesa directiva de las discusiones.

Art. 6.º El comité se compondrá, por lo ménos, de doce miembros residentes en la capital donde se celebre, y de dos más por cada capital andaluza. Además del presidente de honor, habrá en el Comité los siguientes oficios:

4 Vice-presidentes.

1 Secretario general.

4 Secretarios de sesiones.

1 Tesorero.

Art. 7.º Al terminar cada convocatoria se elegirá por los socios activos la persona que ha de presidir y nombrar en la próxima, el Comité de organización.

Art. 8.º Se establecerá indefinidamente una comisión conservadora, que residirá en Sevilla, compuesta del presidente del Comité de organización, de un vocal designado por el mismo, del secretario general, del tesorero de dicho comité y del autor del pensamiento del Congreso, Sr. Revueltas.

Art. 9.º Esta comisión velará porque el Congreso celebre sus reuniones anuales y cuidará de que se impri-

man, bajo su dirección, reclamando para ello oportunamente el material reunido, las actas que deban publicarse.

Art. 10. El Congreso se compone de dos clases de miembros:

1.º Activos. Han de ser precisamente licenciados ó doctores en medicina, cirugía, farmacia, ó en ciencias naturales, ó miembros de alguna sociedad antropológica.

2.º Pasivos. No se exigen condiciones algunas.

Unos y otros abonarán la cuota social de 40 rs.

Art. 11. Los socios activos tienen derecho á asistir á las sesiones, conferencias y visitas y á terciar en los debates; á remitir memorias, notas y comunicaciones; á un ejemplar de las actas.

Los miembros pasivos á asistir á las sesiones, sin voz, y á las conferencias y visitas; y á un ejemplar de las actas.

Art. 12. No se exige certificado de nacionalidad para figurar en una ú otra clase.

Art. 13. El Comité está facultado para disponer todo lo conveniente á la celebración del Congreso.

Art. 14. El Comité redactará el programa de cada convocatoria.

Art. 15. Un reglamento fijará el orden, tiempo y demás pormenores de los debates.

Art. 16. La mesa del Comité, compuesta de su presidente, ó de quien le sustituya, y del secretario general, tomará todos los acuerdos urgentes.

Art. 17. Se admitirán donativos en favor del Congreso, en efectos (material de enseñanza, libros, instrumentos, aparatos) y en dinero.

Art. 18. Los donativos en efectos que se reciban durante el periodo de cada reunión, quedan á beneficio de los establecimientos médicos de la localidad, si los hay. De lo contrario se remitirán al establecimiento médico de la capital donde últimamente se haya reunido el Congreso.

Art. 19. La mesa de los debates será nombrada en la primera sesión por los miembros activos, y se compondrá de un presidente de honor, de cuatro vicepresidentes y de cuatro secretarios de sesiones. El secretario general del Comité formará parte de ella.

Art. 20. Los fondos se conservarán precisamente en manos del tesorero del Comité de organización. El sobrante, si lo hay, después de cubiertos los gastos de la convocatoria respectiva, se remesará á la Comisión conservadora, que lo depositará en manos de su tesorero.

Art. 21. Administrarán los fondos los respectivos Comités de organización, y durante la convocatoria, la mesa de las discusiones.

Art. 22. Todos los oficios son gratuitos: únicos gastos que se autorizan, los de material.

### Reglamento para las sesiones.

Artículo 1.º El Congreso Médico Andaluz celebrará su primera convocatoria el domingo 7 de Noviembre de 1875, y durará siete días.

Art. 2.º Cada sesión se dedicará á un ramo distinto de las ciencias médicas y de sus auxiliares, en la forma siguiente:

1.º Medicina.

2.º Cirugía.

3.º Higiene y Fisiología.

4.º Afecciones mentales y Medicina legal.

5.º Oftalmología, dermatología y sifilografía.

6.º Terapéutica é Hidrología médica en particular.

7.º Antropología. Temas libres.

Art. 3.º Con arreglo á la anterior división se redactará el programa de los temas que deben corresponder á cada sesión.

Art. 4.º El presidente de la mesa dirige las discusiones y conserva el orden durante la sesión, y con el concurso de la mesa fija el tiempo que deben prolongarse, señala la orden del día y nombra las comisiones que fueren necesarias.



Art. 5.º No se podrá usar de la palabra sin la previa autorización del presidente.

Art. 6.º Toda desviación en los debates que se refiera á la política ó á la Religión, queda absolutamente prohibida.

Art. 7.º La lectura de los trabajos presentados no excederá de quince minutos, ni se usará la palabra en las discusiones por más de cinco, excepto en los casos excepcionales en que el Congreso, competentemente consultado, resuelva otra cosa. El disertante podrá hacer uso de la palabra para contestar á cada uno de los que le hicieren objeciones ú observaciones.

Art. 8.º Las sesiones se celebrarán con arreglo al orden siguiente: primero, lectura y aprobación del acta anterior; segundo, presentación de obras regaladas; tercero, lectura de correspondencias; cuarto, lectura de documentos procedentes de la mesa; quinto, lectura de trabajos escritos, discusiones; sexto, fijación de la orden del día para la sesión próxima.

Art. 9.º El presidente y el secretario que actúe, firmarán las actas del Congreso.

Art. 10. No se permitirá la entrada en el salón de sesiones á los miembros activos y pasivos sin la presentación de su billete personal.

Art. 11. Todo acuerdo ha de ser votado por la mayoría absoluta de los miembros activos, presentes en la sesión.

Art. 12. Los incidentes no previstos en este reglamento se someterán á la resolución de la mesa y en su caso á la del Congreso, que los resolverá con sujeción á los Estatutos.

Art. 13. Se concederá entrada gratuita en el salón de sesiones á los representantes de la prensa. Las autoridades que tienen derecho á penetrar en el local donde se celebre el Congreso, serán invitadas á ejercitar su prerrogativa.

Art. 14. La asistencia á las sesiones no es obligatoria para los miembros activos ni pasivos. Una vez adquirida la cualidad de tales conforme á los Estatutos, aun dejando de asistir á las sesiones, conservarán todos el derecho al libro de actas y á que sus nombres figuren en el mismo, y los miembros activos la facultad de presentar trabajos con arreglo al programa.

Fue aprobado este Reglamento y declarado en vigor, en sesión celebrada en Sevilla el 31 de Mayo de 1875.

El Presidente del Comité de Organización, Antonio Rivera.—El Secretario general, Francisco M. Tubino.

#### ORDEN DE LOS TRABAJOS.

Cada una de las siete sesiones que ha de celebrar el Congreso en la próxima reunión, se dedicará á un ramo distinto de las ciencias médicas y de sus auxiliares, bajo el orden siguiente:

*Domingo 7.—Sesión matinal.—Inauguración.—Sesión de la tarde.—Medicina.*

Tema 1.º ¿Tiene influencia el clima de Andalucía en la producción de la tisis? ¿La tiene en su curación?

2.º ¿Cuáles son los caracteres histológicos del *tubérculo* y del *cáncer*?

3.º ¿Cuáles son la naturaleza y el tratamiento de la fiebre puerperal?

*Lunes 8.—Cirujía.*

Tema 1.º Cálculos renales y vesicales. Su origen y tratamiento.

2.º Amputaciones y resecciones.

3.º ¿Debe admitirse la isquiemia en cirugía?

4.º ¿Cuáles son las causas determinantes de la *púche-mia*? ¿Cuáles las predisponentes? Medio de combatirlas.

*Martes 9.—Higiene. Fisiología.*

Tema 1.º ¿En qué forma deberá plantearse el servicio sanitario é higiénico de una gran población para que produzca mejores resultados?

2.º Hospitales, Asilos y Hospitalidad domiciliaria. ¿Es buena su organización actual en Andalucía? ¿De qué mejoras son susceptibles?

3.º ¿De qué animales puede obtenerse el mejor virus preservativo de la viruela?

4.º Origen del movimiento de la materia organizada.

*Miércoles 10.—Afecciones mentales. Medicina legal.*

Tema 1.º ¿Son muy frecuentes las enagenaciones mentales en la región andaluza? ¿Qué forma suelen presentar con más frecuencia?

2.º Condiciones que debe reunir un Manicomio andaluz.

3.º ¿Puede determinarse la edad en que comience la responsabilidad moral?

*Jueves 11.—Oftalmología, dermatología y sifilografía.*

Tema 1.º Paralelo de los diferentes métodos operatorios de la rija.

2.º Etiología y diagnóstico de las afecciones leprosas.

3.º ¿Debe aceptarse la sifilización como medio terapéutico sustitutivo de otras enfermedades?

4.º Valor terapéutico de las fricciones mercuriales en la curación de la sífilis.

*Viernes 12.—Terapéutica é hidrología médica, en particular.*

Tema 1.º ¿La cura de frías tiene aplicación en nuestro país?

2.º ¿Es el veneno de la víbora preservativo de la rabia?

3.º Tratamiento hidroterápico de las enfermedades útero-ováricas.

4.º Estudio de las aguas minerales de Andalucía en general; y su aplicación á las dermatosis en particular.

*Sábado 13.—Antropología. Temas libres.*

Tema 1.º Determinar, en lo posible, la raza de donde procedían los primeros habitantes de Andalucía.

2.º Estudio de los caracteres generales y particulares del pueblo andaluz.

3.º La talla media y la vida media en Andalucía.

4.º Estudio de los elementos étnicos africano-asiáticos que la ocupación islamita depositó en la población andaluza y de la influencia que puede atribuirse á esos mismos elementos en la total condición del andaluz.

#### ADVERTENCIA.

Los socios activos que deseen contribuir con sus trabajos al éxito del Congreso, habrán de remitirlos, antes del 7 de Octubre, á la Secretaría general, Monsalves, 4, Sevilla, á fin de que sean clasificados y revisados por la Comisión que al efecto habrá de designarse.

Además de las cuestiones señaladas, pueden proponerse al Congreso todas aquellas de que deba y pueda ocuparse. Tanto de esta clase de trabajos, como de los que se refieran á los temas fijados, sólo se discutirán aquellos que obtengan la aprobación del Comité.

Los socios activos ó pasivos que no asistan á las sesiones, recibirán, sin embargo, el ejemplar de las actas á que se refieren los Estatutos, y sus nombres serán inscritos en las listas generales de miembros.

Los boletines de adhesión pueden dirigirse al Secretario general, Sevilla, 4, —al Sr. D. Francisco Revueltas, en Jerez, —á la Secretaría de la Sociedad Antropológica Española, Madrid, Huertas, 82. Sin el previo pago en cualquiera de estos tres puntos de la cuota social, no podrá estimarse el interesado como miembro del Congreso.

El Comité de organización abraza la fundada esperanza de obtener una rebaja considerable en el precio de los billetes de ferro-carril, en favor de los asociados. También se propone asegurar la residencia de los mismos en las primeras fondas de Sevilla, á precios reducidos.



Las conferencias, escursiones y visitas se anunciarán en programas especiales.

Toda la correspondencia al Secretario general del Congreso Andaluz, Sevilla, Monsalves, 4.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

En la semana que acaba de transcurrir ha oscilado la altura barométrica entre 701,89 y 712,31; el termómetro aun ha acusado mayores cambios desde 6°,8 á 29°,0. Los vientos dominantes han sido N. y N-N-E.

Las bruscas oscilaciones del estado atmosférico han impreso modificaciones notables al carácter y marcha de los padecimientos. Los reumatismos articulares agudos, las exacerbaciones de los crónicos, las anginas catarrales, las bronquitis, y, aunque en menor grado, las pleuresías, han aumentado; disminuyendo en número las fiebres sinocales y las tifoideas que venían presentándose. Los enfermos de los centros circulatorios y de los grandes vasos se han agravado, haciéndose considerables los estados asistólicos que se presentan con el síndrome que les es característico. Las gastritis, gastro-enteritis é inflamaciones catarrales de los conductos biliares continúan como en la semana anterior sin ofrecer gravedad.

## CRÓNICA.

¡Lo que somos! Ha bastado el simple y vago rumor de que en el proyecto de ley que el Consejo de Sanidad tiene encargo de proponer al Gobierno, se piensa comprender la creación de un inspector general, como le hay en casi todas las naciones, y otro en cada provincia, para que uno de nuestros estimables colegas toque al arma y discurra en estos términos:

«En el caso de que se creen dichos cargos, tendrán grandes atribuciones las personas que hayan de desempeñarlos. ¡Harto será que no las empleen, no contra los intrusos y charlatanes, sino contra sus mismos compañeros! Aquí se ha seguido siempre esa máxima fraternal, y así anda ello. Por de pronto, ya se habla de prohibir la venta de específicos y restringir la publicación de anuncios. ¡Linda tarea paratodo un inspector de salubridad! ¡Cuándo se ahogarán esos instintos inquisitoriales y se comprenderá la verdadera misión de un inspector de Sanidad! ¡Nos causa pena ver trasformada una institución grandemente benéfica y saludable en una corporación infecunda y odiosa! Mucho celebraremos que el nuevo cuerpo profesional que se anuncia prescinda de antiguas prácticas y preocupaciones y entre en la senda digna y decorosa que reclaman de consuno la época presente, la dignidad de la profesión y el respeto á la ciencia.»

Ahora bien: suponiendo que la comisión á quien se ha encomendado la redacción de ese proyecto le lleve á término; suponiendo luego que el Consejo le apruebe; suponiendo que á la superior ilustración del Gobierno parezca aceptable; suponiendo que alguna vez tengamos Cortes; suponiendo que del Congreso salga con hueso sano y que no deje en el Senado la piel, y suponiendo, finalmente, la sanción régia, resultaría probablemente—casi te cierto—que tales inspectores, entenderían mucho en asuntos de higiene pública, de epidemias y sanidad marítima, pero poquísimo ó nada de intrusos, de específicos, ni cosas de Farmacia... Esto de hacer la oposición en profecía á un pensamiento embrionario é informe—que se quedará arrinconado y perdido como tantos otros—sólo se vé en nuestra tierra, y únicamente puede justificarse por el hecho, también peculiar suyo, de que rara vez se realiza alguna reforma que no tenga mucho más de vejatoria que de útil. Tranquilícese nuestro apreciable colega... ¡Ya habrá llovido y nevado algunas veces cuando vea el proyecto en farfara convertido en ley! En buen país estamos para llevar tales empresas á término feliz.

**La Revista Europea.** Definición de la vida, se titula un extenso estudio del eminente fisiólogo francés, M. Claudio

Bernard, que publica en el número 69 que acaba de dar á luz. Además inserta un artículo de D. Enrique Leguina, titulado *La pesca en la costa de Cantabria*; el final del estudio del Sr. Ollas, acerca de las clases obreras de Inglaterra; un artículo del *Atheneum* sobre los credos, traducido del inglés por D. Armando Palacio; el capítulo último de la obra del Dr. Gonzalez Encinas *La mujer comparada con el hombre*; un artículo bibliográfico acerca de las Memorias del instituto geográfico y estadístico; la conclusión del idilio de Tennyson *Enid*, traducido en verso castellano por D. Lope Gisbert, y la última lección del curso de ciencia prehistórica del Sr. Vilanova.

**Buen barómetro.** En uno de nuestros colegas parisienses hallamos la siguiente curiosa noticia: Un encanecido práctico, dice, ha hecho respecto á la sanguijuela como barómetro, varias observaciones: para ello coloca sobre su ventana un vaso con uno de esos anélidos nadando en 500 gramos de agua, que reemplaza cada ocho días en verano y cada cinco en invierno: un pedazo de tela cubre el vaso: si la sanguijuela permanece en el fondo sin movimiento aparente y replegada sobre sí misma, es señal de que no ha de haber ninguna variación atmosférica; si sube hacia el cuello del vaso, anuncia lluvias ó nieves, que cesan cuando desciende; si nada rápidamente en todos sentidos, es señal de fuertes vientos; y por fin, si se coloca en la parte alta del vaso, permanece inquieta y se revuelve como atacada de accesos convulsivos, es indicio de horrorosa tempestad.

**Nuevo método para administrar el cloral.** MM. Du-jardin-Beaumetz, Budín y algunos otros profesores han ensayado el medio aconsejado por G. de Gorreuer-Griffith para la administración del cloral en lavativas, y han podido observar que evitaba los dolores, muy vivos á veces, inherentes á esta clase de enemas, sobre todo cuando la dosis de cloral se eleva á más de 3 gramos, y M. Mialhe explica este hecho por la estremada división del hipnótico y por la adición de las sustancias que impiden su contacto directo con la mucosa rectal. Todo se reduce á agitar perfectamente en una yema de huevo una solución que contenga 4 ó 5 gramos de cloral, y añadirle despues un vaso de leche para cada lavativa. De esta manera los enfermos no experimentan ninguna sensación desagradable, y los efectos del medicamento son rápidos y seguros.

**Los médicos extranjeros en el Brasil.** Gracias á la iniciativa del Dr. Jaccoud, cuyas obras tan conocidas son en España, han sido autorizadas las Facultades de Medicina del Brasil para permitir que los médicos extranjeros contesten en su propio idioma á las preguntas que se les hagan en los exámenes que tienen necesidad de sufrir para poder ejercer la profesión en aquel imperio.

**Honor al mérito.** El Colegio real de los médicos de Inglaterra acaba de conceder por unanimidad una medalla al célebre fisiólogo Claudio Bernard, que ha sido invitado á pasar á Londres para recibir de manos de los mismos miembros del Colegio esta prueba de lo mucho en que tienen los méritos y talento de tan distinguido profesor.

**Títulos gratuitos.** Por el ministerio de Fomento han sido aprobadas las propuestas elevadas por el rector de la Universidad Central para la concesión de títulos gratuitos con motivo de la visita del Rey á dicha Universidad. En su virtud se ha resuelto que por los establecimientos respectivos y en la forma que previenen las disposiciones vigentes y la orden de 24 de Marzo último, se expidan títulos de licenciado á D. Manuel Paz y Sabugo, en la Facultad de ciencias, sección de las físicas; á D. Andrés de Mera Dávila, en la Facultad de derecho, sección del civil y canónico; á don Justo Blazquez Peñalva, en la Facultad de farmacia; á don Ricardo Beltrán y Rózpide, en la Facultad de filosofía y letras; á D. Agustín Maizonada y Díez Prieto, en la Facultad de medicina; á doña Victoriana de Toro, el de maestra superior; á D. Juan Antonio Coderque y Téllez, el de veterinario, y á D. Angel de Diego y Capdevila, el de ingeniero agrónomo.

**Medio preventivo de las cicatrices de la viruela.** Sabido es cuánto ha preocupado á la mayoría de los profesores que han hecho un estudio especial acerca de la viruela, el medio de impedir las deformes cicatrices que tanto afean el rostro de los que han padecido esa enfermedad, y nadie ignora tampoco que con este objeto se han usado el emplasto de Vigo, la pomada mercurial, el colodion y algunos



otros agentes, que, sin embargo, no han producido el resultado que era de desear. Era necesario, dice Henri Moreau, autor del que ahora referiremos, hallar un tóxico que, sin detener la evolución de la erupción, sustrajese á la cara de la acción del aire y de la luz; en una palabra, de todos los agentes á los que se ha atribuido influencia directa sobre la formación de las cicatrices, y este tóxico es, según el profesor que acabamos de citar, la pomada compuesta de carbon pulverizado y manteca, que atenúa, merced al cuerpo graso que entra en su composición, el prurito que atormenta á los enfermos; que hace menos infectos, gracias al carbon que contiene, los productos exhalados por los variolosos; y por fin, y este es el principal punto, que previene las cicatrices. M. Montalier, que la ha empleado en algunos casos de su práctica particular, asegura que son ciertos los resultados que á la dicha pomada atribuye Moreau.

Un nuevo signo para el diagnóstico de las enfermedades del ovario. En una de las últimas sesiones de la *Pathological Society*, el Dr. Spencer Wells ha llamado la atención acerca de un hecho que puede tener verdadera importancia para el pronóstico y tratamiento de estas enfermedades. Los quistes uniloculares que se desarrollan en las inmediaciones del ovario pueden ser verdaderamente *ováricos* (desarrollo excesivo de una vesícula de Graaf), ó *extra-ováricos* (dilatación y crecimiento de una parte de los restos del cuerpo de Wolf), y mientras que estos se curan radicalmente por una simple punción, aquellos se reproducen siempre de una manera inevitable. Hay más; el contenido de los segundos es sólo un líquido claro ligeramente albuminoso, y el de los primeros, mucho más denso, está formado en su parte esencial por células, que M. Thornton cree desarrolladas á espensas de las membranas de envoltura de la vesícula de Graaf. Las condiciones, pues, del líquido á que la punción diere salida, podrán servirnos para facilitar el diagnóstico y pronóstico de la afección, así como también para decidarnos á ensayar este ú el otro tratamiento para obtener su radical curación.

**Baños de Panticosa.** El conocido Dr. Lopez, médico-consultor de aquel establecimiento, donde ejerce libremente su profesión, ha salido á mediados del corriente mes, y continuará toda la temporada balnearia, recibiendo como en años anteriores á los enfermos que gusten consultarle en su gabinete, Casa de Embajadores, números 28 y 29, principal.

## VACANTES.

*Lo están.* La de médico-cirujano de Mocejón (Toledo); su dotación 4.000 pesetas por la asistencia gratuita de 80 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Julio.

—La de médico-cirujano de Galvez (Toledo); su dotación 3.750 rs. por la asistencia de 300 familias pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—La de médico-cirujano de Almoradí (Alicante); su dotación 4.250 pesetas por la asistencia gratuita de las familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Julio.

—La de médico-cirujano de Villagarcía (Cuenca); su dotación 750 pesetas pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos por la asistencia de 50 familias pobres. Las solicitudes documentadas al alcalde presidente hasta el 15 de Julio.

—Una de las dos de médico-cirujano de Abanilla (Murcia); su dotación 750 pesetas por la asistencia gratuita de 150 familias pobres. Las solicitudes hasta el 22 de Julio.

—La de médico-cirujano de Villaverde y un anejo (Albacete); su dotación 875 pesetas pagadas de los fondos municipales de ambos pueblos por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 23 de Julio.

—La de médico-cirujano de Torre de Santa María (Caceres); su dotación 150 pesetas por la asistencia gratuita de 30 familias pobres, y las iguales con 200 pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Julio.

## ANUNCIOS.

### ESTABLECIMIENTO TERMAL DE LAS CALDAS DE BESAYA.

#### Aguas clorurado-sódicas.

Indicadas especialmente para todas las afecciones escrofulosas, reumáticas y gotosas; dolores, dispepsias, gastralgias, afecciones del hígado y urinarias de la misma índole, catarrós crónicos, etc., etc.

En la presente temporada se ha establecido el tratamiento combinado de estos baños con las aguas madres de las salinas de Cabezon, muy ricas en bromuros y yoduros, tan preconizado en Alemania y Francia para la curación de la escrófula, y por primera vez empleado en España.

Instalación balneo-terápica completa.

Alojamiento para toda clase de personas en las cinco fondas que rodean á las Termas.

Estación de las Caldas, en el ferro-carril de Santander.

## MUSEO ANATOMICO MANUAL

### MEDICOS PRACTICOS Y ESTUDIANTES.

Colección concluida de catorce cuadros con figuras de relieve en carton-piedra, que representan toda la anatomía humana descriptiva y topográfica, copiadas del natural, bajo la dirección de D. CESAREO FERNANDEZ DE LOSADA, inspector del cuerpo de Sanidad militar.

La colección completa adquirida de una vez. 800 rs.

Media colección. 420 —

Cada cuadro suelto. 60 —

Embalaje de una colección. 50 —

Idem de media. 40 —

Idem de tres ó cuatro cuadros. 30 —

Los que deseen cuadros de lujo abonarán 4 rs. más por cada uno.

Los porteesen de cuenta del suscriptor.

El pago será siempre adelantado y en libranzas.

No se empaquetan para provincias menos de tres ó cuatro cuadros.

Los pedidos se dirigirán á D. Raimundo Sanfrutos, Magdalena, 36, 2.º, á la orden del que se expedirán las libranzas óletras. (229)

**Saez y Palacios.**—TRATADO DE QUÍMICA INORGÁNICA teórico y práctico.—Segunda edición.—Se han publicado los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º y 7.º. Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. L.)

**Sappey.**—TRATADO DE ANATOMIA DESCRIPTIVA con figuras intercaladas en el texto.—Segunda edición enteramente refundida, traducida al castellano por D. Rafael Martínez y Molina y D. Francisco Santana y Villanueva. Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º. Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. L.)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# ANUNCIOS EXTRANJEROS.

## CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de opio, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no ofrece ninguna escepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO Y PAVEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriol. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Verdaderos

**GRANOS de SALUD**

del doctor **FRANCK**

El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma **A. ROUVIERE**, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES.

Paris, botica **LEROY**.

Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

**EN 4 COLORES**

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde 30 años acá, no sólo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dervault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, B. Hernandez.

Se vende en PARÍS, 12, rue des Petites-Henries.

## 30 AÑOS L'EAU DE LEHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anémias, las Consumiciones.

Este gran remedio se halla en España en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31.

La GLYCEROLINE LEHELLE destruye granos, fuegos, herpes, exemas.

## ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de **SARRAZIN MICHEL**, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C<sup>o</sup>, PHILIPPE LEFEBVRE et C<sup>o</sup>. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor a 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y Ortega, Leon, 13.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

**FAYARD et BLAYN**



PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbago, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende a 10 rs. rolo y 6 medio rolo en todas las principales farmacias de España y colonias.

**Licor ferruginoso con tartar. to férrico-potásico-amoniaco.**

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público a preferir este producto a sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

Y EL JARABE DE HIDROCOTILA ASIÁTICA

DE **J. LEPINE**,

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el Dr. CASNAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc., etc.

Depósito general: París, rue de Anjou Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto a bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assaeil optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, a 25 monedas.—En botellas especiales, a 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, a 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.  
P. O. HORN.

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS** del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)



# ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3.762)

## PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

### POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL.

El bote 10 rs.

### FONTAINE

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

### ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

### FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

## EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

## OBSERVACIONES GENERALES

### SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

## R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Trera, D. Martinez.

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE DEL HONOR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyese en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarrros agudos o crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesion del 31 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

## PILDORAS VEZU

De iodo de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15r.

## TENIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86r Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beaufort, 23.—LYON, Vezu, cours Morand, 5.—MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S<sup>ra</sup> Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar. J. Moreno, Mayor, 95, y Rodriguez Hernandez, Mayor, 23.

## Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.—Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

**NO MAS TOS.** Las verdaderas pastillas pectorales del ERMITA de España, compuestas de vegetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias á 6 rs. caja en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual trasmite los pedidos.

## ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.<sup>a</sup> clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningún tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA,

DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.